

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA



20 *céntimos*

LUISA FERNANDA SALA
bella y gentil "estrella" de la cinematografía
nacional, que promete lisonjeras esperanzas

Año XVII - Núm. 825
26 de Enero 1928



CARMEN VIANCE

La indiscutible estrella española

Muy pronto se podrá
admirar de nuevo
en la película



La Loca de la Casa

Adaptación de la obra
del inmortal

PÉREZ
GALDÓS



Procine, S. A.
presentará próximamente

FLORETTE Y PATAPON

Diversísimos vodevil.
Sublime creación de

Ossi Oswald
Enrica Fanis
Marcel Levesque
Silvio Pavanelli

2 horas de ri-
sa continua, 2

Es una película
PROCINE que es
garantía de éxito



Noema Shearer y su esposo Irving Thalberg, rodeados, de izquierda a derecha, por Jack Conway, Beronica Fox, Douglas Shearer, hermano de la novia, Marion Davies, Sylvia Thalberg, Luis B. Mayer, director de producción de la M. G. M., Editha e Irano Mayer y Klug Vidor, que asistieron a su casamiento

EL CINE

PORTAVOZ CINEMATOGRAFICO NACIONAL

Propietario:

Manuel Coronas

Director:

J. Pérez de la Fuente

Administrador:

Joaquín Roy

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Séneca, 11 - Telef. 2450 G - BARCELONA

DELEGACIONES EN:

MADRID

VALENCIA

SEVILLA

PARIS

LONDRES

MUNICH

NEW-YORK

LOS ANGELES

HOLLYWOOD

ROMA

VARSOVIA

Corresponsales en todas las partes
del mundo

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

España 10 ptas. año

Extranjero 15 " "

Barcelona 26 de Enero de 1928

NÚMERO 828

"Arte y Cinematografía" y "El Cine", son delegados por el "International Pageant of Pulchritude" de Galveston, Texas, para hallar la Miss España de 1928

El Comité Internacional de Belleza que se celebra en Galveston y es el concurso más importante de belleza del mundo, está convocado para celebrarse los días 2, 3, 4 y 5 de junio de 1928 en la ciudad de Galveston, Texas.

A este concurso de belleza están invitadas a asistir concursantes de toda Europa y en general del mundo entero.

Los elementos directores desean, por lo que respecta a España, elegir entre las bellezas que se presenten a la MISS ESPAÑA de 1928, para que la elegida sea el prototipo de la belleza hispánica.

El I. P. of P. pagará todos los gastos de la elegida y de la persona de edad que la acompañe desde Barcelona a Galveston y regreso.

Además, miles de dólares puede alcanzar la vencedora del Pageant, una espléndida estancia en América, la oportunidad de visitar diferentes playas de moda y ser requerida para trabajar en la escena muda o hablada.

El pasado año la vencedora del Concurso de Belleza de la Fox, la señorita María Casajana, representó a nuestro país como la MISS ESPAÑA de 1927 en el Concurso Internacional de Belleza de Galveston, Texas, alcanzando el tercer premio. La señorita María Casajana fué agasajada en extremo durante su estancia y hoy está bajo contrato en los Estudios de la Fox Film, en Hollywood, con espléndido sueldo.

Nosotros no nos haremos cargo de ningún gasto por cuenta de "International Pageant of Pulchritude" sino en el caso de que la elegida esté completamente dispuesta a realizar la excursión y dispone de todos los elementos para llevarla a cabo.

Para más detalles en el próximo número y en "ARTE y CINEMATOGRAFIA", Aragón, 235, de 3 a 5 y "EL CINE", Séneca, 11 (Gracia), de 7 a 9, los días laborables.

MODELO DE "ESTRELLAS"

MARY PICKFORD

Pequeña, adolatescente y delicada como una florita de Tanager; gracil, vaporosa, fina y gentil cual una princesita escapada de un cuadro de Watteau; azogada, sonriente y feliz con ese aire de muñeca grande que cual alabastro de eterna adolescencia, irradia permanentemente de su diminuta personita; niña precoz que en su noble ideal de maternidad profusa ha encontrado

Porque, efectivamente, su gran popularidad no tiene rival entre las de su sexo. No cesarían sería mencionar a Douglas, su esposo, o a Charlie Chaplin, para encontrarle paridad en el favor del público de todas partes. Mas, en el caso de Mary, esta devoción de las masas reviste un carácter particularmente y único, quizás, en el mundo cinematográfico. El público no solamente admira a

con ternura esta de simpática imitativa, de cariño fraternal y filial hermana. Las hay más bellas sin duda, y aún más grandes artistas; las hay también capaces de inspirar entusiasmos más frenéticos, amores sentimentales más intensos, admiraciones más profundas, pero ninguna despierta esta ola de simpatía tranquila, de serena devoción que Mary ha crecido entre las muchedumbres de todas las latitudes.

«Hace días recibí una carta de un adolescente japonés en que me llama hermana, y hablé tal cuanto de sincera espontaneidad en ella que no pudo menos de contestarla. Pero una de las cartas que más me han conmovido fué la de una chinita que recibí hace algunos meses. Decíame qué había visto «Aves sin nido» — mi última producción — y que granja a esta obra sabía cómo debía mirarla su madre — muerta cuando ella era todavía una niña — pero que estaba segura de que debía mirarla con la misma dulzura con que yo miro en dicha obra.»

«La novia universal» («The world's sweetheart») se la ha llamada, y en verdad que ningún otro podría describirla mejor la fidede de la admiración que el público siente por esta muñeca encantadora.

Otro elemento revelador de esta aura de cariñosa simpatía que las masas sienten por ella, es el entusiasmo desbordante con que es recibida en todas partes. En 1924 tuvo oportunidad el que esto escribe, de comprobar personalmente lo que dicho queda. Viajaba yo por el mediodía de Europa, precisamente en los días en que lo hacían también los esposos Pickford-Fairbanks. Por una de esas coincidencias casuales, tocóme visitar una ocho o diez ciudades en los cuales ellos no habían procedido con sólo algunos días de antelación, y era de oír el tono de cordial admiración con que hablaban de ellos. El año pasado realicé la excursión por los países del centro y oeste de Europa y allí la acogida fué aún más cálida y entusiasta. La misma Mary Pickford me relataba, emocionada, hace días cómo, visitando los países que ha poro estaban aún en guerra con los Estados Unidos (Alemania, Austria y Hungría) y otros como Polonia, Checoslovaquia y Rusia, y ver la cariñosa simpatía con que en todas partes la recibían, se sintió conmovida y orgullosa.

«Fué entonces — decíame — cuando comencé a comprender la trascendencia de mi arte y la nobleza de mi profesión. Allí me di cuenta de que la vida era labor de acrecentamiento, de amistad y de amor; de que mi arte conquistaba amigos y simpatizadores para mi país y de que mi esfuerzo no se limitaba a proporcionar un rato de solaz y delicioso pasatiempo para descansar después; si no que tenía una mayor y más perdurable influencia, una trascendencia más grande y no sólo. Entonces me sentí verdaderamente orgullosa de mi profesión y del arte a que he dedicado mi vida.»

Como ejemplo corroborador de sus palabras apuntaré aquí lo ocurrido en Berlín el año pasado. Reenájase en la capital prusiana «Anita Reoney», la linda creación de Mary Pickford, y la protagonista que a la sazón se encontraba en dicha urbe, decidió asistir a la función. Cuando la señora Fairbanks entró en el teatro, la orquesta tocó el himno americano que no se había oído en



MARY PICKFORD

«... y juega a ser madre con sus compañeras; chiquilla avispada y traviesa que se bate a pedradas con los otros guiles del barrio; madrecita en diapasón que quisiera amparar a todos los desvalidos en el seno de su amor palpitante; adolescencia feliz que parece destinada a no marchitarse nunca; espíritu inquieto y soñador aprisionado en cuerpo infantil. Tal es Mary Pickford y tal se la representan idealmente millones y millones de admiradores de todas las edades y de todas las razas.

«¿Qué hay en esta muñeca de mujer que la convierte en el ser más querido y popular del mundo? ¿Por qué es Mary Pickford la mujer cuya labor se remunera más generosamente en el arte entero? ¿En qué consiste que el gran público de todas partes, siempre voluble y volátil, se le mantenga a ella, adula y leal, sin embargo, tras su larga carrera cinematográfica, una de las más fecundas que se recuerdan en Hollywood? ¿Cuál es el secreto misterioso de esta mujercita que sin ser una belleza extraordinaria, la convierte en una de las personalidades más atractivas del cine?»

Mary, sino que la quiere, la quiere como se quiere las ideales con que hemos soñado o las ilusiones que nos damos y reversionamos. Y esta simpática figura es con — una institución, un ideal materializado, un ideal de juventud, de amor, de alegría, de gracia y de optimismo para los fanáticos del arte — especialmente en los Estados Unidos, Inglaterra, Canadá, Australia y demás países de habla inglesa, donde sus admiradores se cuentan por centenares de millones.

Ninguna otra artista de Cinelandia recibe tal cantidad de correspondencia diaria que desde las más remotas rincones, y en todos los idiomas, le envían sus desconocidos admiradores. Ninguna tampoco puede otorgarse de haber levantado entre sus públi-

CORAZONES SIN RUMBO
CLARA BOW
Y PERRO TRUENO

Alemania desde los días de la guerra, y el público, en pie, la aclamó delirante.

Aquí, en esta Hollywood pintoresca y cosmopolita, ella tiene toda la importancia y el carácter de una institución. Apenas el hoy organización o acto cívico en Los Angeles al que ella no se ve compelida a asistir y pronunciar un discurso. Inauguración de algún monumento, colocación de la primera piedra, iniciación de una compañía cívica, etc., etc., son actos incompletos si Mary no los realiza con su presencia. Hasta del Canadá le llegan solicitudes de esta índole.

El lector se preguntará, naturalmente intriga, cuál es la razón de esta preferencia sobre los otros artistas, aun en actos oficiales. En realidad, hay dos motivos fundamentales que abonan y explican el hecho. En primer lugar, la naturaleza particular de su arte que está en perfecta armonía con los ideales bélicos de este pueblo y sus principios morales y filosóficos. Como en el caso de Douglas, en Mary encontramos un arte optimista, sano, edificatorio y jocoso, lleno de humor y de vida, eternamente joven y eternamente nuevo y feliz. En todas sus películas ella encarna siempre a la heroína adolescente, ingenua y sentimental, dulce, tierna y soñadora a quien los hados propician, tras muchas vicisitudes y contratiempos, le otorgan siempre la realización de sus más ennobles. Ella encarna, admirablemente, el tipo de diáspora (esa) que todo joven americano sueña encontrar algún día para hacerla su esposa. Por esto es que su personalidad artística tiene la categoría de un verdadero símbolo para este pueblo joven y feliz. Por otro lado, su naturaleza simpática, su inimitable aire infantil que aun sin el campullosito conserva y sus incomparables hados, auri feros y perfectos, hacen de ella una especie de modelo de feminidad encantadora que toda muchacha en contagada de la fiebre «dispareta», que como una epidemia virulenta va destruyendo los atributos femeninos de la última generación, procura imitar. El que conozca un poco la ideología individual y colectiva de este país, podrá comprender la trascendencia docente del arte de Mary Pickford. A ella, como a Douglas, se les considera en los Estados Unidos como verdaderos educadores sin cátedra, como legítimos representantes del ideal educacional de este pueblo y propulsores de sus principios morales y filosóficos. De ahí la importancia cívica de ambos.

El otro motivo que explica el prestigio de que goza como artista, (su arte y su estudio

aparte), es la dignidad, el decoro y pulcritud de su vida privada, tan en contraste con la conducta relajada y general de la mayoría de los otros artistas. Esta seriedad de su



En foto con toda el alma en *Amateur*

vida doméstica, la dignidad y nobleza que ha sabido imprimir a sus relaciones conyugales, sus ideas respecto al matrimonio y al hogar genuinamente tradicionales y a la antigua contrastando violentamente con los escándalos, los adulterios y divorcios de que a diario tenemos noticia en la columna cinesca, han prestado y empujado como dios, hasta darle proporciones de matrona — si se me permite la aparente antítesis.

...

Pocas veces habrá unido el destino a dos seres tan homogéneos, tan armónicos, tan similares y a la vez tan grandemente superiores como Mary Pickford y Douglas Fairbanks. Esta pareja en la valla es, sin duda, uno de los factores que más han contribuido a su felicidad conyugal. Dado ya que exista otra pareja tan completa y tan simpática. Si alguna vez los hados fueron pródigos con algún ser humano, ha sido en el caso de estos dos

afortunados mortales. Nada falta a un deseo para que se dicha sea completa — si es que los dioses permiten que tal cosa exista en este complicado mundo. Todo lo que la ambición más exigente pudiera haber concebido y añorado, los ha visto concedido: la ciencia, la riqueza, los honores, el amor, la fama, el talento, la salud — física y moral — la felicidad, la admiración y el cariño de los demás en una proporción jamás dada antes de ahora. Todo, todo, en fin, como en los cuentos de hadas. Y esa es su vida, realmente: una especie de idilio eterno entre dos enamorados ideales, en un país encantado, en el que una buena protección parece encargada de convertir en realidades tangibles las palabras y aspiraciones de sus protegidos.

Naturalmente, si todo esto no es una pura fantasía, como un verdad no lo es, debe de haber una base real que lo explique. En primer lugar, Douglas y Mary viven eternamente enamorados el uno del otro. Esto es ya proverbial, no sólo en Hollywood, sino en todos los Estados Unidos, y no es raro ver entre su masa como ejemplo de enlace ideal y prueba de la viabilidad práctica del matrimonio a la antigua, los solteros, sacados y felices. Los incidentes, tomados al azar, de entre los muchos que podrían citarse, comprobarán esta aseveración.

En su último viaje por Europa, asistieron a un baile en casa de un noble inglés, en Londres, en el que se encontraban también los príncipes herederos de la corona. En el transcurso del baile, el Príncipe Jorge se acercó a Mary, y con la tradicional galantería inglesa, le invitó a bailar. Mas ella, cansada y ruborizada, contestó que no bailaba. El Príncipe, naturalmente, quedó asombrado al oír tal cosa y le preguntó que cómo era posible que una artista como ella no bailara; a lo cual Mary, haciéndose un hábito y enrojándose más aun, agregó: «Se dice, si

FILMS es la mejor revista
cinematográfica mensual
Precio: 1 peseta



Mary Pickford, la novia del mundo, en la hermosa dependiente de una tienda de todo a 0'35



baño y un baño.» El acumbro y curioicidad del Príncipe aumentaban a medida que el enigma se hacía más inexplicable. Entonces Mary no tuvo más remedio que confesar que desde su matrimonio con Douglas, no había danzado con ningún otro hombre más

una coartada, con gran peligro de dejar entre ellos una piedra y aun la vida misma. Todos los presentes estaban acordés en que Mary no debía exponerse a tal peligro y que debía ser substituida por un dobles, como es costumbre en tales casos. Pero ella y

un hijo que hubiera corrido un grave riesgo. Después les llegó el turno a los que habían permitido que su esposa se expusiera a tal peligro. Y la verdad, con ellos no fué ni tan efusivo ni tan cariñoso, aunque no menos enérgico.



Mary Pickford es todavía la muchacha alegre y risueña, protagonista de La pequeña vendedora

que con su esposa. El Príncipe respetó este delicado tributo alerivo, tan poco usual en nuestros días, y la felicitó cordialmente.

Durante la filmación de «Aves sin nidos», ocurrió el aca incidente a que aludíamos hace un instante. En esta película hay una escena, extremadamente peligrosa, en que la protagonista tiene que pasar por sobre

el director insistían en que para el mejor efecto de la escena, debía ser ejecutada por la estrella personalmente y así se hizo. Cuando Douglas se enteró de lo ocurrido, se apareció hecho una furia y pálido como un muerto. Su primer impulso fué arrebatarse literalmente a Mary, a quien estrechó por largo rato en sus brazos, como se estrecha a

Además, hay otros elementos concurrentes. En primer término, ambos habían rebasado ya los años juveniles, cuando contrae-ron matrimonio. Ambos habían sufrido previamente las consecuencias de una unión desgraciada; ambos habían luchado, tenazmen- te contra la pobreza y los rigores de una ca- rreera llena de penurias y vicisitudes, y por propio esfuerzo habían conquistado la glori- a y la riqueza; ambos se dedican al mis- mo arte, tienen los mismos intereses en la vida, los mismos gustos y costumbres; pero más importante, quizás, que nada, ambos tienen un carácter noble, considerado y ge- neroso que les permite sobrellevar las pe- queñeces de la vida con cierta resignada fi- losofía. Su espíritu práctico, a fuer de bu- nos sajones que son, los mantiene completa- mente independientes en cuanto al negocio se refiere. Cada uno tiene su estudio aparte, su compañía y su organización legal abso- lutamente independiente, el uno del otro. Cuando hace algunas semanas, charlando con Douglas, le pregunté a boca de jarro, quién a su entender, era la más grande ac- triz del cine americano, me contestó rotundo y admirativo: «Mary Pickford». Y seguro estoy de que si hubiera inquirido de ella, quién era el más grande actor, me hubiera respondido igualmente sincera y enfática: «Douglas Fairbanks».

MANUEL PEDRO GONZALEZ

KURSAAL y CATALUÑA Exito de Un idilio en el Metro



Finísima comedia
Interpretada por la
bellísima

**Dorothy
Mackail**

y el simpático

Jack Mulhall

Producción

First

National



Una conversación con Marina Torres, en la villa de Madrid

EL CRÓNISTA Y LA DONCELLA

La señorita Marina Torres

—¿Tendría la bondad de decirme quién desea hablarle?

—Un periodista barcelonés antiguo admirador de su talento.

La doncellita pregunta me ha hecho aguar dar en el vestíbulo. Al cabo de un momento viene por mí y me conduce a un cuartito lleno de sol, sobre la calle Mayor.

—Tenga la bondad de aguardar a la señorita. Saldré inmediatamente.

Prefiero esta compañía de espera que me permite observar con tranquilidad cuanto me rodea.

La habitación de una dama. La cartera de un caballero o el bocado bobillo de un chiquillo, nos muestran mejor que nada su temperamento y sus inclinaciones.

Yo quiero lucrar en este salubro para encontrar toda el temperamento de esta admirable actriz, y si es posible un poquito de su intimidad de mujer.

DIVAGACIONES ALREDEDOR DE UNA HABITACION

Estoy sentado en una butaca frente a un gran espejo y cubo una mesita de centro.

Instintivamente busco el detalle. No hay cericero. No hay muestra de esas cajitas de lata barnizadas con marcas de cigarrillos pseudo-egipcias. Esta es una artista que no fuma. Será posible, gran Dios, esta milagro? Estaré en presencia de una de nuestras mujercitas de hogar, de esas que no huelen a tabaco inglés, ni a perfumes de compañía alquimista?

En el fondo hay toda una pared tapada de retratos con dedicatorias cariñosas. Son artistas españoles y extranjeros, artistas de ambos sexos y de todas profesiones: actores cinematográficos, pintores, literatos, periodistas, toreros, directores de películas.

En todas las dedicatorias se advierte un color de simpatía, una camaradería íntima. Sin embargo, esta mujer codiciada y espiritual no tiene entre estos retratos una sola dedicatoria que pueda permitir deducir una intimidad, un deseo o un amor pasado. ¿Acá en esta clase de retratos no se exhiben? ¿Pero es posible que todos estos centenarios de amigos no hayan sentido por ella más que una amistad desinteresada?

¿Albercará su corazón ese tesoro de amor humano que permite amarlos todo sin adorar a nadie?

El amor es lo más afirmativo de la humanidad, pero también, por su carácter exclusivo, lo menos social de todo. Es curioso el fenómeno. Los grandes espíritus que fueron amadores de lo eterno y de lo humano, no fijaron su pasión en ningún objeto determinado.

Se ama todo. El sol y el agua, y las flores y los animales y hasta las duras piedras del camino. Se ama a los hombres buenos o malos. A los de ahora y a los de siempre, con un amor franciscano hecho de caricias y de lágrimas. Así amaron los grandes arquitectos de la humanidad, Platón, Jesús, San Francisco, Dante, Cervantes, Dickens, Beethoven, Do-Loiewski...

¡Pero se necesita un temple de alma para amar así!



MARINA TORRES

nos revela en esta pose la intensa emoción que sabe llevar a sus creaciones de trágico egregio

Divago, confieso que la calma de este silencio, me hace perderme en conjeturas casi absurdas. Por el gran balcón entra la luz a raudales. La mañana clara del invierno madrileño, que es una primavera sin flores, invade por el balcón, abierta de par en par, la habitación.

En un rincón hay un viejo florero de hierro dorado con flores, ampulosa y flexible a lo nuevo siglo. En él hay unas cardos secos, ariscos, con puntas aceradas, y el gris cálido de la ancho raleja castellana. Los cardos simbólicos del ecletismo español, de la mueración, de la autotortura moral.

—¿Qué clase de mujer es esta que estoy aguardando?

LA ENTREVISTA CON LA ACTRIZ EXCEPCIONAL

La mujer penetra en fin. Es alta y tiene una elegante silueta. Tiene un perfil maravilloso, lo más líbrico que he conocido jamás. Una mujer así no puede ser una mujer vulgar.

Me tiende su mano sin afectación, y yo la beso un poco intimidado.

—Estaba aquí tocando un poco en usted, en

su carácter y en su singularidad. Casi ver aparecer por esa puerta una diosa, gelosa envuelta en su plácido...

—Y ha visto sólo a una mujer como las demás, envuelta en estofas vulgares.

—No eres usted, no. La he informada sin mentos de las más excepcionales virtudes que puede tener mujer alguna.

—Verá, yo soy artista de cine. Como mujer soy un ser vulgar, que ama el hogar y las pequeñas cosas lindas. Una mujer sin importancia. Ahora; como actriz de cine quisiera ser lo más original y lo más emotiva de todas. Quisiera aportar algo original y único a mi actuación en la escena mundial. Quisiera encarnar un personaje nuevo... amar por la vida dejando tras de mí un halo. Algo que perdure... por tan coloso por ser que todo nuestra ser pueda desaparecer después de nosotros!

—Admirable. Ahora me da una faceta de su temperamento de artista. Pero queda un punto que le confieso me ha inquietado. Soy un hombre indisciplinado, pero nadie se debe a sí mismo, cuando se enfrenta al público. ¿Por qué no me hace usted algunas confidencias sobre su vida personal?

—No tengo vida personal y si la tuviera no hablaría de ella.

—Notablemente usted no puede decirme otra cosa; pero gustaría tanto de conocerla a fondo! Usted no es una mujer vulgar como quiere hacerme creer.

—Si, muy vulgar, se lo aseguro. Pero en cambio soy una mujer esencialmente efectiva. Tengo innumerables amigos de ambos sexos, y para todos ellos no soy más que una camarada. Una compañera de camino con la que tropiezo en la ruta hacia a quien se da un saludo cordial y una sonrisa sincera para seguir cada cual su ruta, confortado por la necesidad cordial de saber que alguien nos ha hallado, nos sorrió y nos comprende.

Así son todos esos. Camaradas, todos ellos abnegados, todos comprensivos. Algunos quizás un poco amonozados a veces, por la vida, pero en el fondo buenos como todos los que reciben los destellos de la fiera en su propia carne.

—¿Su vida, Marina, ha sido muy complicada?

—En nada de eso. Ya le digo que soy una mujer sin importancia que trabaja como todos y sólo quiere trabajar.

—¿Ha trabajado mucho en la cinematografía?

—Sí, desde que era una niña. He hecho películas buenas y malas. Ahora quisiera hacerlas excelentes.

Sólo espero el Sésumo libreto.

—Se habla de un probable estreno en Alemania. ¿Hay algo de eso?

—Se habla... se habla...

—¿Con fundamentos o sin ellos?

—Se habla, y usted lo sabe, las palabras son siempre palabras.

—Sin embargo, tengo entendido que cierto director alemán ha cambiado correspondencia con usted y hecho ciertas proposiciones.

—Eso es cierto, pero todos tenemos el derecho de proponer. Yo también he propuesto. Para la gran aventura, quisiera también los máximos honores.

Al llegar aquí hace un mohán todo gentilés y sonrío, sonrío con risa de plata, con un risa de funera. ALRIANDRO DE RICCI

UNA COMPARACIÓN

Lo que ganan los artistas y directores en Alemania y los Estados Unidos

Pats Nezt no vuelvo. Emil Jannings. Courne! Veidl, Lili de Patti, Paul Loni. Paul Ludwig Stein, B. A. Dupont, es fueron también. ¿Por qué? Sencillamente, porque en los Estados Unidos se pagan canti-

idades por año, no tendrán ingresos superiores a 12.000 marcos. Estas cifras corresponden a la realidad, mientras que tanto las estrellas como las entidades a cuyos servicios se hallan, tienen todo el interés en exagerar las cantidades, al artista «pasa desde categorías» y la casa editora para aumentar los precios de venta de las películas. La pura verdad no la conoce más que la Hacienda.

En los años que siguieron al rodaje de «Madame Dubarry» y «La duquesa del mundo», se pagaban sueldos muy superiores a los mencionados. Además era costumbre hacer estipular contratos de largo plazo entre artistas y entidades productoras.

Hace dos años se inició la lucha de los productores consumada a reducir los sueldos. Sólo muy contados artistas poseen hoy contratos fijos. La mayoría es escogida de caso en caso y se calcula su actuación por las habilitadas, lo que tiene también sus inconvenientes; las estrellas que no llegan a familiarizarse en ningún estudio, trabajan de hoy aquí, mañana en otro sitio y a las demandas de otro director, no pueden tampoco ser estudiadas a fondo por el director, como ocurre en los Estados Unidos. Las es-

trellas de categoría americana sólo raras veces cambian de director. Esto, por su parte, sabe perfectamente lo que puede esperar de la artista que con él ha rodado varias películas, mientras que su colega alemán siempre tiene la duda si la interpretación de la nueva estrella podrá convenir...

En Hollywood existen 30.000 artistas y compañías de las cuales unas 20.000 no pagan impuestos de ninguna clase por recibir sueldos y retribuciones tan insignificantes e inferiores al ingreso «mínimo» financiero. La Hacienda americana tiene compasión de estas pobres criaturas dominadas por un romanticismo ficticio que les hace creer que algún día alcanzarán los pedales de la gloria cinematográfica... Algunas lo logran, pero pocas. En Cincinnati no es toda alegría y riqueza, como muchos suponen.

Las estrellas ganan cantidades fabulosas. A la cabeza marchan Gloria Swanson y Tom Mix. La rubia traviesa recibe por semana unos 10.000 dólares; además está interesada en su producción con un buen porcentaje, sobre el cual guarda secreto. La Famous Players le ofrece hace tiempo un contrato por 35.000 dólares anuales; no lo aceptó de lo que se deduce que su situación en la United Artists le conviene más.

Ellen Gish, la estrella de la Metro-Goldwyn, cobra 10.000 dólares por semana; Thomas Meighan, 12.000 dólares; Emil Jannings acaba de firmar con la Paramount por dólares 8.000 por semana, para el primer año, 9.000 para el segundo y 10.000 para el tercero. John Barrymore, que hace un año ganaba 300.000 dólares por año y que después de filmar «El vagabundo poeta» fue clasificado por Mary Pickford como el mejor galán del mundo, recibirá pronto unos 12.000



Olga Baubert, la deliciosa estrella de la Fox, que aún disputada porque dice no gana lo bastante

idades fabulosas en concepto de sueldos que difícilmente podrán ser igualadas en cualquier nación europea.

Vemos: Harry Liedtke, el conocido protagonista de «La Princesa de las oscuras», es hoy el artista mejor retribuido en Alemania. Como sueldo diario percibe 1.500 marcos. Henry Porten gana a los 8.000 marcos por semana, cuando no trabaja aún por cuenta propia. Asta Nielsen cobra por su actuación en una película, que dura cuatro semanas, 40.000 marcos. Aun hace poco interpretaba unas cuatro películas por año y se le calculaban unas ganancias anuales de 150.000 marcos. Pero en los últimos tiempos sus películas no lograban interesar, así que apenas se acuerdan de ella los cineastas. Por lo tanto, marcha a la cabeza de las estrellas alemanas Henry Porten, con unos 10.000 marcos mensuales.

Estrellas de segunda categoría como Ossi Oswalda, Cläre Rommer, Lotte Neumann y Mady Christians, cobran muchísimo menos que sus colegas de primera categoría. Los primeros protagonistas de entidades de poca importancia perciben de 2.000 a 3.000 marcos por película, francamente poco; en caso que sean contratadas para actuar en cuatro



Una escena de la hermosa producción nacional Raza de hidalgos

dólares por semana; Norma Talmadge gana 12,000 dólares por semana en Lurmain. Constarin sólo 4,000. Ceciliano Griffith se ha hartado de no cobrar más de 3,000 dólares por semana y quiere a toda fuerza triplicar sus ingresos. En descomiso toda la suerte posible.

De todos los artistas del globo se lleva la palma Carlitos Chaplin, el comprador del buen humor, artista incomparable y director de escena único en su estilo. La Hacienda le concede como ingresos anuales unos 12,500,000 de pesetas. Mary Pickford, la encantadora consorte de Douglas, es también una falta mortal: tiene un marido modelo, un hijo que promete y gana 8,000,000 de pesetas por año. Como sueldo fijo no hay quien le gane a Harold Lloyd, con 2,000,000 de dólares por año.

Adolphe Menjou y Milton Sills, tampoco pueden ser considerados como dos necesitados, pues la Paramount les paga todos los lunes 2,500 dólares. Syd Chaplin no ha sido tan favorecido por la suerte como su hermano Carlitos. Como su esposa Reginald Denry no cobra mucho más, miserabilísimo, 2,000 dólares. Dice que los lleva todas las mañanas al Banco. Buster Keaton, el hombre serio, no tiene interés ninguno en rebalse pues se refuerzará sus cuatro billetes de 1,000 dólares que le cubren los años para poder festejar el domingo como Dios manda.

La encantadora Nita Naldi, que tanto le gustaba a Valentino, anda bastante mal de dinero pues sólo gana 775,000 pesetas por año, 125,000 pesetas menos que Lon Chaney, el mago de la pantalla.

Priz Lang y F. W. Murnau, el realizador



WALDIMIR GAYDAROFF

de «arrancadores» que ha regresado a Alemania, con los directores de escena alemanes mejor retribuidos, F. A. Dreyer, que en la actualidad se halla en Cincinnati gracias al éxito de su creación «Varietés» con un dólar 25,000 por película. Paul Leni y F. L. Stein, que también se han hecho porada y los huesos del arte silente de los Estados Unidos, han cobrado dos como directores de escena con sólo 400 dólares por semana.

D. W. Griffith, marcha al frente de todos los directores del arte con un sueldo de 100,000 dólares por «film» rodado. Lubitsch cobra hasta ahora 60,000 dólares por película, pero le ha sido ofrecido un contrato de dólares 100,000. El genial director de «Madame Dubarry» está de vacaciones, si se tiene en cuenta que ha logrado imponerse en un país tan excluyente como los Estados Unidos. Henry King y James Cruze, tienen un sueldo fijo de 400,000 dólares por año. A von Sternheim, el ex oficial austriaco, le pagan 50,000 dólares y a George Fitz Maurice, 35,000 dólares por película.

Un buen director alemán, como por ejemplo, Willy Dober, el primer director de la Kuelha, gana en comparación muchísimo menos: recibe por día y ocho películas anuales 110,000 pesetas. Muelo Bonnard, el ex artista de la pantalla italiana, gana unos 100,000 pesetas anuales lo que es francamente admirable: el amigo Bonnard era aún hace meses, completamente desconocido en la patria de Goethe.

La senda del arte silente es tortuosa, enrevesada y repleta de misteriosa sucesión. Muchos se lanzan a la aventura de abandonar la posesión de la meta. Más que cualquier otra profesión ingata a los sucesos, maravillosos, con peticiones y contratiempos a los que sólo muy pocos logran imponerse.



Francis X. Bushman, el Mesala de Ben-Hur



CLIFFORD HOLLAND

Pero los entusiastas, los fanáticos van dominados en su mayoría por los otros, que son los millones, con la gloria. En dos palabras: ¡no los convenceré!

FERNANDO MENDOZA-LEITE

Munich, enero de 1922.

EL SARGENTO MALACARA



James Gaynor en Sembrador

A una aficionada a la cinematografía que firma sus cartas con las iniciales A. A.

Usted, señora, que se ha dirigido a mí en demanda de dos simples direcciones, va a dudarle sin duda de indiscreta.

En primer lugar esas dos direcciones usted las tiene ya. Una de ellas es la de mi talentoso y afamado amigo Benito Perrojo, la otra es la de la señorita Vianco, tan inteligente y bella actriz.

Pero usted sabe, señora, que hay una ciencia nueva como el mundo que consiste en adivinar aquello que no es ostensible y yo un poco grafólogo y un poco psicólogo por inclinación, gusto particularmente de imaginarme a las personas que me escriben sin conocerme.

Por esa señora, a través de sus palabras, a través de un caligrafo y sobre todo a la vista de su pregunta, he creído adivinar algo de lo que a usted ocurre.

Apuesto cualquier cosa, señora, a que es usted muy joven todavía, y sobre todo, por lo que es usted bastante bella.

Estas características por lo general vienen acompañadas, en la juventud de nuestras mujercitas, por una afición desmedida al arte efímero.

¿Cierto? Las jóvenes de su edad han nacido bajo la atención del cine. Cuando ustedes nacieron, el cine era ya un problema que interesaba a las multitudes en sí tanto como ahora. Empezaba ya a hablarse de "estrellas". Se empezó ventajosamente en el mundo entero a Max Linder, a Prince, a Napier Lawski, a Suzanne Grandval. Con su juventud, con su primera juventud, cuando se asumieron roles a la vida de la mano de sus mundos, cobijó la aparición del film italiano. Fueron primera actrices como Titta Albertini, Emma Francesca Bertini, Lydia Borrelli, Maria Jacobini, Tilly Carmignani, Gustava Sereno, etc. Por primera vez florecieron en el cine y aprendieron a actuar y a gesticular con la pose lenta de la Bertini. Amasóis en secreto, muy niñas todavía la noble apostura y la serena afectividad de Pallander el gran galán danés de la Nordisk.

Y por último, habéis asistido a la aurota radiante del film americano, con sus correrías de la pradera, con sus indios hostiles y sus pequeñas grandes batallas del Norte contra el Sud. Habéis visto nacer y morir a la fama a gran número de "estrellas" y habéis sabido de muchachitas humildes que hoy se os presentan travestidas como princesas en la pantalla.

¿Cómo podéis resistir a la tentación? Vosotras todas habéis soñado ser también "la novita del mundo". Se ha cumplido este problema con vuestro problema actual.

El problema sentimental y ecstático de las vírgenes románticas que aman el amor. Quisiérais trocar la esclavitud de vuestras vidas pasivas por la activa sujeción de las mujeres universales, adoras y reverenciadas por un mundo postrado. Amáis—¿cómo podréis ser de otro modo si sólo habéis de Eva?—la pueril y bella vida de los tiempos bien compensados. Y luego una propensión a lo lejano, a lo extraordinario y a lo novelesco.

Vuestra afición a este arte ha tomado en vosotras un desarrollo activo. Ya no os conformáis con soñar en el galán lejano que jamás dejará de ser una sombra in-

minada en la pantalla de lienzo. Ahora, vosotras que sois jóvenes, que sois bellas y soñadoras que sois adoradas, sois también con formar en las filas legendarias del séptimo arte. Esta afición os persigue. Soñáis con ella, quisiérais tener valor para afrontar la gran responsabilidad de vuestra gran aventura.

Por eso, señora A. A., yo que soy indiscreto y un poco grafólogo he creído traducir su psicología actual a través de un curio, y no he vacilado en dar a las cartas mis divagaciones.

¿Que cómo he supuesto todo esto? Es muy sencilla. Cuando una señorita consecuentemente educada a juzgar por su manera de expresarse y por su caligrafía perfecta: joven, según se colige por los rasgos



George O'Brien y Janet Gaynor, los héroes de Amanecer

de su escritura y por el carácter impetuoso de sus rasgos: bella como se forzosa suponer, y amante del cine sobre todas las cosas y cuando esta señorita pretende dirigirse al admirable director español que es Perrojo, y a la gentil actriz Carmen Vianco, es de suponer que se interesa particularmente por la producción de pellicu-



AURORA DE UNA NUEVA ERA CINEMATOGRAFICA

las de nuestro país... y acaso por la carrera de actriz cinematográfica.

¿He acertado? No he sido demasiado indiscreto en descubrir lo que acaso es su ilusión más secreta?

En tal caso, por sí puede serlo, así, voy a contestarle ya misma.

La profesión de actriz de cine, contra la que algunos puedan imaginarse, no es una situación cómoda, ni por asombrar. No solamente por lo que se refiere al trabajo que las mismas deben realizar, sino así también por lo que concierne a los beneficios que reporta.

Las mismas "estrellas" afamadas de Norte América que cobran honorarios fabulosos, los perciben a cambio de un trabajo agobiador, y puede decirse que salvo algunas excepciones, que utilidades les permiten llevar el fastuoso tren de vida que corresponde a los favores de la fama, pero rara vez enriquecerse.

En nuestro país la cosa es bien distinta. La cinematografía, no da siquiera para llegar un tren de vida comparable al de cualquier primera actriz de teatro, o cualquier actriz de variedades de cierta fama. En cambio, el trabajo cinematográfico tiene exigencias impetuosas y terribles a las que es necesario obediarse.

Usted está interesada asimismo por saber si esa gran aventura en la que ha soñado, tiene siquiera rías prácticas de realización. Y naturalmente a ello es difícil contestar a primera vista... pero son tantas las que tienen cifradas, como usted, sus aspiraciones en esta hazaña oscura!

Otro punto que se advierte en sus líneas. ¿Qué reputación les cabe a las actrices de cine? Mas que fama, cabe que una señorita lo es siempre en cualquier ambiente en que se halle? Además, son muchas, quizás todas las que en nuestro país siguen esta profesión sin que nadie pueda atacar en lo más mínimo su reputación.

Pero... para una criatura ingenua y honra los peligros están en todas partes. Los hay en la cinematografía, ni más ni menos que en una oficina o en un comercio cualquiera, pero los hay y es fuerza guardarse extremadamente en un ambiente que se desmorona.

Un día llegará, sin embargo, en que nuestra cinematografía tendrá la ejecutoria que le corresponde. Un día, y no muy lejano por cierto, existirá una escuela de arte cinematográfica en la que el arte quede exaltado sobre todos los convencionalismos. Un día venturoso para todos los amantes que formamos en las filas de la cinematografía no tendremos que avergonzarnos de la precaria de nuestra producción, y entonces sin duda alguna, amiga mía, usted, como otras, podrá aboriar sin recelos una carrera que lo advierte en sus palabras, es para usted más amada que ninguna otra cosa del mundo.

Y sus anhelos, si es que los anhelos pueden cumplirse plenamente, quedarán colmados por una verdadera liberación de posibilidades que le permitirán escoger, si lo desea, la ruta larga y amarga de la gloria.

TIERRA DE ENSUEÑO

No saben ustedes lo mucho que nos llama la atención lo indiferente que a los habitantes de Hollywood son los artistas del cine. Si la comparación nos es permitida, para aquellas gentes un artista de la pantalla es algo tan común como un "Ice cream soda". Los artistas salen de compras y van de aquí para allá sin que la gente se detenga a mirarlos pasar. Clara Bow nos dijo que una vez que hizo un viaje a Filadelfia para asuntos de familia se sintió molesta por la curiosidad de que era objeto por parte del público.

Paseábamos por las calles de Los Angeles vimos a Mack Sennett cuando una de sus comedias famosas en las sesiones de unos cuantos días. Pues bien, la gente ni siquiera se detiene como hubiéramos supuesto. Alcanza tal vez, de una, pensarles: "Otra película!" y... a sus quehaceres.

Pero hay gente de Cleveland que llaman siempre la atención aun cuando ellos quieren escapar. Por ejemplo, Douglas Fairbanks, Charlie Chaplin y Mary Pickford.

Nos encontramos una noche en el famoso cabaret Montmartre, cuando era sábado. Fuimos la noche de encontrar una mesa, cosa bien difícil allí. Frente a nosotros estaba Charlie Chaplin. El artista parecía estar de buen humor, a juzgar por las expresiones que lo que le decía a su compañera cantante. La gente no cesaba de mirarle, pero el chico les hacía tanto caso como el que hubiera hecho a quien le trajera a firmar un contrato con una compañía que acababa de fundar.

A ese cabaret acostumbramos a ir también Douglas Fairbanks, pero no así Mary, quien rara vez sale de casa.

Quien dio su nombre a esta ciudad estuvo acertado de veras. En realidad, esta es una ciudad de Ángeles. Aquí todo el mundo cree a todo el mundo y se le da a usted el día, tal vez de que pasará luego con la plata.

Un día salimos de compras y, ya tarde, nos dimos cuenta de que nos escaseaba el dinero. Desplacémoslo, dijimos a una dependiente que volveríamos a pasar por el artefacto y... ¿no saben lo que la muchachita nos contestó?

—¡No se ocupen ustedes de eso! Sólo firmenme un cheque por la cantidad.

¡Qué les parece!

Como es de suponer nosotros firmamos el cheque y dimos nuestra dirección también. Ello pareció satisfactorio. El encargado de la sección le puso el visto bueno y nosotros salimos muy contentos con nuestra compra bajo el brazo. Pude decirlo. En la mayoría de los casos, los pagos se efectúan por medio de cheques. ¡Ahora que me acuerdo!, en una perfumería compramos una caja de polvos y le pagamos mediante el cheque. Yo creo que esto dice de la honradez de aquella gente.

Pero, los cabarets se cierran a las diez de la noche por culpa de la dichosa ley seca; es más, hasta otros establecimientos tienen que cerrarse a esa hora. Una noche, los directores de escena de varias compañías dieron un baile en el Hotel Biltmore y la policía les ordenó para que terminara a la una de la noche. Fred Niblo, presidente que es del granito, protestó airado, pero el baile se terminó y la fiesta quedó arruinada.

Un mes más tarde la asociación de anunciantes anunció un baile anual en San Francisco por considerar que la policía de aque-

lla ciudad tenía más buen gusto que la de Los Angeles.

[Pocas veces se han visto allí como aquella]—nos dijo David Butler, de nombre famoso en los asuntos del negocio.—¡Vamos, hombre!, la gente nos forzó también en las cosas para que pasáramos!

Tom Mix tenía que hacer una de las suyas a manera de atracción en el baile con su famoso caballo "Toby", pero el caballo no pudo darle gusto por haberse consipado. ¡Tal es la vida del artista...!

Hablando de la ley seca nos viene a la mente el recuerdo de un pasadizo de las afueras de Los Angeles, Culver City, en el que uno puede bailar hasta que se le antoja. Hay allí un salón de baile en el que uno puede dar vueltas hasta que canta el gallo. Si no recordamos mal, el salón ostenta el nombre poco sugestivo "La Hacienda". Esta noche en cuestión ha llamado más de una vez la atención de la policía por el estado dudoso en que alguno de los visitantes hace la salida, pero no han podido ver al... gata. Como es natural, es uno de los favoritos lugares de las estrellas... del cine.

JAQUEA LA REINA



SELECCIONES
"GRAN LUXOR VERDAQUER"



Charles Lindbergh, el rey del espacio, en su visita a los Estudios de la M. G. M. acompañado de Marión Davies y Luis B. Mayer.

Mientras estabamos en Hollywood, se nos dijo la buena ventura como cinco veces, y cada vez se nos dijo algo diferente acerca de nuestro feliz porvenir. (A estas horas es una por venir.)

Nosotros no creemos en tales augurios seculares palmistas, pero ¡son ustedes tan divertidos!

Allí en cada mañana se encuentran uno con cinco o seis de esos señores y creo que no es de extrañarse, porque ¡es tan halagador lo que saben decirnos! Pero hay otra razón para no superabundancia. Las niñas que vienen con la intención de trabajar en el cine están impacientes por saber iras o cuatro veces al día qué es lo que el futuro tiene en abstracción para ellas...

Tuvimos la oportunidad de encontrarnos con Douglas Fairbanks y con Kit Guard. (No saben ustedes que este chico era antes un boxeador profesional?) Cuando nos él se aproximó a nuestra mesa y nos preguntó:

—¿No saben ustedes que soy ahora un gran actor?

Y en verdad Kit es uno de los favoritos de Hollywood y es bien querido entre la gente del cine por un eterno buen humor.

La mayoría, en Hollywood, viven en chalets de dos pisos. Pueden ustedes formarse idea del número de chalets que allí ha de haber siendo la población de 80,000 habitantes. Estos chalets acostumban a alquilarse ya amueblados a, por lo menos, cincuenta dólares al mes. Cuando más difícil se hace encontrar un chalet desocupado es en invierno, por acudir entonces tanta gente del Este en busca de la temperatura primavera de aquel estado en esa estación del año.

Hemos hablado con artistas que dejarían aquella tierra si se les presentase oportunidad y otros nos han dicho que no hay lugar como aquí en el mundo. No hay términos medios. ¡No hay como viajar!

DOROTHEA B. HERZOG

La ocasión la pintan calva o cómo se pesca una entrevista

Un paseo a caballo con Claire Windsor

Hace pocos días recibí una atenta invitación de la bella Claire Windsor, para formar parte, junto con varias actrices y estrellas, de una excursión a caballo que proyectaba hacer dentro de unos días. Yo, que en mi vida habré montado más veces o sea veces, dudé al principio si debía aceptar la invitación o quedarme tranquilamente en casa, pero, al fin, al deseo de ver a tan simpática y hermosa mujer y al mismo tiempo la esperanza de conseguir arreararle, con la excusa del paseo, una entrevista, me decidieron a aceptar su saliente invitación.

Cumpliendo fielmente las instrucciones que se consignaban en el amable billete, a las 9 y media de la mañana me encontré en la puerta de la hermosa mansión de Claire, esperando el momento de salir a emprender el proyectado paseo.

Corta y amena fué la espera; la partida estaba formada por unos diez y seis a diez y ocho, entre los que salí a Roy D'Arcy, Conrad Nagel, Sally O'Neil, su hermana Molly O'Day, Billie Dove, Carmel Myers, Ramón Novarro, Luis Barrán, Greta Garbo, John Gilbert y mi compañero Luis Sanvelra. Al poco rato de conversar con el último y con varias de las citadas anteriormente, apareció Claire Windsor, radiante de hermosura y elegantísima con su traje de montaña. Antes de arrear los parejas y estar a punto de marchar, pasó bastante tiempo; a mí me tocó en suerte la bella Greta Garbo y aunque su compañía siempre resulta grata y es agradable llevar a una mujer tan bella e interesante al lado, como mi idea era hablar con Claire, acudí a mi amiga Lola, que era su compañera, y después de rogar a Greta que me perdonase por mi desatención, comencé que hizo inmediatamente, hicimos el cambio, quedando yo de pareja de Claire y Lola acompañando a Greta.

El paseo creó que resultó para todos ameno y agradable, y para mí, además una de las excursiones de más ejercicio que he hecho en mi vida, pues aunque ahora, al recordarla, todavía me produce agujetas, tengo la satisfacción de haber conseguido durante ella una de las más interesantes y amenas entrevistas de mi larga vida periodística.

Roy D'Arcy que, desde el primer momento, y con el asentimiento de todos, asumió el cargo y la responsabilidad de guía de la excursión, nos llevó, gracias a su conocimiento y frecuentes paradas por los alrededores, a sitios de una belleza y hermosura impareables, que causaron la admiración de casi todos nosotros, pero no creíamos

existieran en los alrededores de Hollywood lugares tan tranquilos y de una exuberancia y belleza tan perfectas y que proclamasen tan altamente el talento del Supremo Hacedor.

A la entrada de un bosque, sitio de extraordinaria belleza, que no voy a intentar describir porque mi pobre pluma se considera incapaz de expresar tanta hermosura,



A Claire Windsor se le ha metido un arroyo en Amor a gran velocidad.

nuestro ánimo quedó suspendido y maravillado, y por unos instantes cesaron todas las conversaciones, pues los componentes de la partida nos halláramos atardecidos contem-



Claire Windsor es la novia feliz de Amor a gran velocidad.

plando el maravilloso espectáculo que nos brindaba la Naturaleza. En esto, una voz, salida de la garganta de la traviesa Sally O'Neil, nos hizo distraer de nuestra contemplación para fijarnos en otra maravilla, en Sally misma, que tiene un par de ojos como dos soles y una boca reidora, capaz de volver loco al dueño del alba.

Una vez expandidos de la impresión que la contemplación de la Naturaleza produjo en nuestro ánimo, la conversación volvió a animarse y al poco rato empezaron los discretos y las conversaciones particulares, que es lo que yo deseaba desde nuestra salida de la morada de Claire, pues ello

me brindaba la ocasión de empezar la entrevista.

Un poco difícil era abordar la cuestión; pues iba en calidad de amigo y no en la de periodista, pero, al fin, me decidí y pregunté a Claire: ¿Sería usted tan amable que accediera a concederme una entrevista, mientras dura el paseo?

—¿Por qué no? — contestó Claire — en mi oficina es de aprovechar cualquier oportunidad para informar a sus lectores de todo cuanto crea usted puede tener interés para ellos, y yo, que siento una especial simpatía por usted, jamás me puedo negar a una petición formulada por una persona a la que considero uno de los mejores amigos con que cuento.

—Gracias, querida Claire, por sus amables frases, y crea que por ellas le quedo eternamente reconocido y ellas servirán para hacer que sea más devoto y sincero admirador de usted, si es que esto es posible, y contribuirán poderosamente a que los lectores de EL CINE, de Barcelona, sientan por usted esa sincera admiración y cariño que sólo se gana y se tributa a lo que además de espléndido, ardeístas sus personas simpáticas y amables como usted.

—¿Pero usted, amigo Alan, cree que en la admisión que por nosotros siento la acción interviene nuestro carácter personal?

—Sí, fijese usted que algunos ardeístas, que tienen fama de ser huraños y poco amigos de atender a los periodistas, gozan de una fama muy relativa y su poca popularidad amueca de día en día.

—Tiene usted razón, amigo, los artistas debemos de corresponder con nuestra amabilidad al favor del público, aunque alguna vez es algo exigente en su curiosidad por saber, a más de nuestra arte, una serie de detalles de nuestra vida privada y hasta de cosas e intimidades sagradas. Pero, en fin, qué vamos a hacerle si se ha hecho ese tumbere, que debemos soportar con amable paciencia, pues periodistas y artistas somos tribulados del gran público.

En este momento mi caballo le dio por dar una cuantía alegrías que estuvieron a punto de dar con mi cuerpo en el suelo, suerte que tuvo la suficiente serenidad para disminuirlo como pude, aunque no soy un excelente jineta, que si no hago el ridículo me espanto y me llevo la costada más grande que han recibido los rotativos americanos.

Una vez pasado el susto, pues el que me llevó fué muy leve, traté de reanudar la conversación, siendo la primera en hablar

NORMA SHEARER ES LA PRESIDENTA HONORARIA DE LA PENNA NORMA SHEARER

SI USTED ES AMANTE DEL SEPTIMO ARTO DEBE HACERSE SÓCIO DE LA PENNA NORMA SHEARER



Lily Damita baila como las hadas en La mripasa de oro

mi hermosa compañera, que le hizo para preguntarme si me había gustado.

Gardette reactivamente e inmediatamente interrogó: ¿Le gusta a usted montar a caballo?

Con delirio, es una de mis distracciones favoritas, y no crea usted, que buenos suetos y costumbres me ha costado, pero al fin he logrado imponerme de toda la teoría de la equitación y actualmente no cambiaría este suet por ninguno de los otros, tan prodiga en sorpresas y anuncias fuertes.

—¿Cuál es su otro sport profesional?

El tenis, creo que es uno de los más femeninos más amos, y luego la pretensión de haber llegado a ser una de las primeras coquetas de Hollywood, modestia aparte.

—Entonces aceptarías usted una partida conmigo que también presume de ser uno de los mejores tenistas de por aquí?

—¿Por qué no?

—¿Entonces, quiere usted fijar fecha y hora?

—Sí, pasado mañana, a las doce, en el Club Los Angeles.

—Muy bien, a esa hora tendremos reservada pista.

—Menuda patita voy a darle.

—Quizá, si es usted tan buena jugadora como bella, evidentemente, la patita va a ser mayéscula.

—Muy galante es usted para ser yanqui.

—Es que desceredo de españoles.

—Ya decía yo, que eso a un yanqui, por regla general, no se le ocurre.

—No será tanto.

Casi los yanquis están tan metalizados e por mejor decir, tan preocupados con sus negocios y ocupaciones, que apenas si les queda tiempo para decir una galantería; por eso, cuando a uno de los nuesos se le ocurre decir una, en seguida nos extraña. En cambio, los españoles tienen fama de excesivamente galantes y cumplidos con las damas.

—Sí, por cierto, y crea usted que algunas veces pecan de molestos. Lo he podido com-

probar en el último viaje que hice a la patria de mis antecesores.

—¿Ha estado usted en España? Cuénteme algo de ella!

—Si estubo hace poco tiempo, pues poca cosa le podré contar de aquel bello país, pues mi estancia en él fué corta y no pude hacerme perfecto cargo de lo que es. Y a propósito, parece que usted se interesa mucho por las cosas de España.

—Sí, es un país que siempre ha excitado mi curiosidad y que querría conocer bien a fondo por mi propia observación y no por los cuentos y las cosas que de él nos explican en periódicos, revistas y novelas. Uno de los mayores afanes de mi vida es visitar la bella España y permanecer en ella tres o cuatro meses.

—Fácil de satisfacer se esta deseo para una mujer como usted, que dispone de dinero en abundancia y a la que no se le puede vedar la satisfacción de ver cumplido y satisfecho el menor de sus caprichos.

No crea usted, no es tan fácil como todo esto, dinero sí es cierto que lo tengo, pero tiempo ni un minuto. Este año todas las fiestas que he tenido han sido tres días y con ellos ya comprenderá usted que no hay tiempo de hacer nada.

Cuando llegáramos a este punto de la conversación, Roy D'Arcy dijo que ya es hora de volver a casa, y como en él el que dirige el piano no temiese más consuelo que obedecer, puso su caballo al galope y yo a duras penas, pude seguirles. Esto me obligó a cerrar la boca y cuidar solamente de dominar a mi caballo, de buena ruz, pero bastante difícil y a coordinar mis ideas en poder traspear a los lectores de EL CINE, a los que deseo un próspere y feliz año de 1929, estas interesantes declaraciones de Claire Windsor, una de las bellas y refulgentes estrellas del firmamento hollywoodense.

ALAN ROBERTS

Los Angeles, diciembre 1927.

INSCRIBIRSE HOY MISMO A LA PENA
NORMA SINKOFFER Y NO ESPERAR A
MAÑANA



LILY TORA
hermosa brasileña de los estudios de la Fox

DE AQUI Y DE ALLA



Sally O'Neill mixa con ternura a su compañeros en "El calor del hogar"

LOEW'S INC. HA BATIDO EL RECORD DE BENEFICIOS

El beneficio mayor que ha registrado la industria cinematográfica lo ha conseguido la Loew's Inc (Metro Goldwyn Mayer), que ha sido de 6.732.205 dólares.

Desde 1921 fueron los siguientes:

1921.....	1.800.000
1922.....	2.287.871
1923.....	2.415.489
1924.....	2.948.003
1925.....	4.798.831
1926.....	6.388.200

¿Verdad, queridos lectores, que sería extraordinariamente hermosa que España contara con una manufactura tan poderosa como esta?

Pues con sería fácil si todos los que hacen películas le hicieran caso.

CAMILLA HORN EN HOLLYWOOD

La célebre intérprete de "Fant", de Murnan, Camilla Horn, se encuentra en la Mesa del cinematógrafo en conocer otras palabras del diccionario inglés que "I love

you" (te quiero) y el director Sam Taylor para los minutos apuros para hacerse entender ya que al tiempo ocurre el alemán, pero como la cultura vale no tiene más remedio que comprenderse como puede para explicar a Camilla las escenas a interpretar.

LOS NEGROS TAMBIEN SE DIVIERTEN

Todos los negros que trabajan en las películas han fundado el "Brotherhood Club" y para celebrar el fin de año, organizaron un magnífico baile en el número 15 de la calle Main, de Hollywood, el cual se celebró con extraordinario éxito y dentro de la más franca armonía.

No hay que olvidar que son en número creciente los negros que trabajan en los estudios.

DIANA MILLER, HA MUERTO

Pocos días antes de Navidad, Diana Miller pasó a mejor vida. Su muerte ha sido muy sentida en la familia cinematográfica, pues todo el mundo recuerda a la querida compañera Diana, tan simpática y tan cordial con todo el personal del estudio.

Diana Miller trabajó durante varios años bajo el sol de los "spotlights" hasta que en pleno éxito se casó con George Mefford, que se retiró de la pantalla para dedicarse al cuidado de su esposa y del hogar.

Durante el transcurso que la vida dejó a Diana Miller que disfrutara de las delicias del hogar, el matrimonio Diana George, vi-

vió en la más completa armonía, un ambiente en felicidad alguna desgracia.

De pronto, una súbita enfermedad se apoderó de Diana Miller y tras desesperada lucha con la muerte se había logrado atajar el mal cuando una rauda ta llevó a la sepultura.

Todo el mundo que conoció a Diana ha sentido en el alma su muerte y su marido George Mefford se encuentra lento a su honda pena.

Descansa en paz la que en vida fue tan buena artista como



Una hermosa exhibición de "La esclava blanca"

hermosa mujer de su caso.

JANET GAYNOR Y CHARLES FARRAR

Surta una excelente impresión en nuestra correspondencia en Hollywood, la joven y famosa pareja no nota en sus hermosas armonías y el ambiente se ha enfriado un poco, pero no obstante Charles no está ni un momento de mirar a Janet y ella a su adorado hermano y Janet no hace caso de ningún otro varón.

LA NUEVA ESTRELLA LUPE VILLES

Lupe Villes, la mexicana que llegó

a Hollywood, pasó un contrato de seis mil dólares anuales y fue protagonista en la primera película de Douglas Fairbanks, ganando su contrato de seis mil dólares y ganó la simpatía. Está ahora muy contenta de sus mil dólares anuales que De Mille le paga religiosamente pero no se queja mucho el que le sigue que se parece a Alleen Pringle, pues dice que ella y su arte son únicos.

MEMIAS PARA VENDER

Huntly Gordon, en los ratos que le deja libre su trabajo y en las temporadas de "free-lance" se dedica a su negocio de fabricación de medias de seda. Tiene fama Huntly de ser un gran agente vendedor y cuando se decide a hacer un viaje de negocio vuelve repleta de pedidos.

Lo que trae a Huntly un poco de envidia es ver cómo el público acepta sus medias encantadas, mientras que las "estrellas" apenas si le compran un par al mes.

Es extraño que en España no se vendan las medias fabricadas por Huntly Gordon, pues nuestras damiselas lucharían con ardor las medias de la fábrica del famoso actor.

LOS AUTOMOVILES

Las hermosas "estrellas" de la Parodi-La Silent están la misma que temen

a los hermanos Automóviles. Muchas son las veces que la prensa norteamericana publica el nombre de alguna artista del film barajada con un accidente de automóvil. El caso es desafortunadamente bastante frecuente y a veces de funestas consecuencias.

Sally Blane Leeen muy poco, una noche iba hacia su casa cuando al doblar una esquina velozmente, una camioneta de los jardines de una de las "colinas" que estaba abierta obligó a Sally a hacer una falsa maniobra que duró bastante el coche y la dejó a ella sin sentido.

Dolores del Río tuvo su accidente con mucha suerte y pocas desperfectos y Vera Lewis en una película que filmó últimamente con Dolores encontró la muerte en un accidente.

El hecho ocurrió así: Vera debía chocar contra el auto de Dolores. Todo estaba preparado y ensayado y cuando principió a rodar el film un descuido de Vera le valió la muerte y Dolores se enganchó en un huecote que llevaba Vera completándose un día, rasguñándose la cara y rompiéndose el labio.



Sally O'Neill es la niña que había de "El calor del hogar"



Fluc Diercks dice melosa: "¡Ajaja los señores!"



Rudolf Schickler en "El Rey de reyes"



Con compañía tan agradable no hay duda que irán "¡Ajaja los señores!"



*Las superpro-
ducciones que
preferirán los
inteligentes en*

1928

*EL REY
DE REYES*

Marca Pro-Dis-Co

*LA
CONDESA
MARIA*

Producción nacional

AMBAS DISTRIBUIDAS POR
JULIO CESAR, S. A.

DEL DIARIO DE RODOLFO VALENTINO

“Mi viaje a Europa”

por RODOLFO VALENTINO

(Conclusión)

A la derecha, desde el lugar en donde nos hallábamos, está el puente del ferrocarril, construido por el padre de mi madre, un ingeniero francés, quien también construyó el ferrocarril.

En una prominencia se encuentra situada la iglesia del pueblo, a donde mi niñera acostumbraba a llevarme, no a orar, pero sí a jugar. A mí me gustaba jugar en aquel lugar invidiable para mí... En una vieja iglesia, mejor, una capilla edificada no sé cuándo, ¿Quién lo sabe?

Después de visitar en silencio aquellos lugares, después de más días de amor, finamos a dar una vuelta por la calle principal del pueblo, pues no se ponga en duda, en aquel pueblo sin gran importancia, hay también una calle principal y, lo que es más, no he sufrido cambios como las calles llamadas principales de las ciudades de América. Seguramente no se encontrarán allí cimitas, clubs o sociedades para el cultivo y desarrollo del crimen, la sala calle de Castellana es igual, igual como cuando era yo pequeño, tan igual, que recordé cada pedazo de ella. Por ejemplo, recordé, al pasar por delante de cierta zapatería, que mi padre me sorprendió allí, montado en un burro, a una hora en que debía hallarme en la escuela. Mis aventuras, como todas mis escapadas, terminaban siempre con una humillante paliza. Vi los mismos rostros, los mismos tenderos vendiendo en las mismas tiendas, y tuvo el gusto de saludar a un antiguo amigo, el rapero de una esquina. Nos estrechamos la mano y el pobre derramó lágrimas; entre lágrima y lágrima halló gusto especial en hablarme de las cosas que yo hacía cuando muchacho, cosas que, he de confesar, no recordaba yo, pero al pobre hombre yo le dije que sí, que yo me acordaba perfectamente de todo ello. El pobre tan contento de poder compartir conmigo el recuerdo.

Hablamos largo rato, como antaño, con la diferencia de que ahora yo no le hacía preguntas sentado a sus pies, y confuso en su solitaria.

Cuando me fué posible deshacerme de su cariñosa charla, fui a visitar la casa en que nació, a instancias de mi tía. Estos lugares parecen tener más atracción para la mujer que para el hombre, lo cual me pareció perfectamente bien fisiológicamente hablando.

Después fui a ver a unos antiguos amigos de la familia. Acriba, en la sala, tuvo lugar un verdadero bombardeo de preguntas, de exclamaciones de admiración y de asombro, y luego se nos combertó con pastas y refrescos, hechos a la usanza del Sur de Italia. Permanecimos allí un par de horas lamentando no poder permanecer más tiempo en aquel querido pueblecito, para poder visitar a todos cuantos había conocido cuando muchacho, pero ya había yo hecho arreglos para mi llegada a Nápoles aquella noche.

Emprendimos, pues, la marcha aquel mismo día por el camino de Salerno.

¡Un espléndido trayecto! Pasamos por delante de un inmenso castillo construido allá por el año 1000 ó 1050, y ocupado por Teodorico, el emperador bizantino.

Un poco más allá se pasa por la orilla de un río de leyenda, y como un anecdotario en la mayoría de las leyendas, hay en existencia documentos que prueban la autenticidad de ésta. Se cuenta que en el tiempo de ese emperador hubo enterrado en el fondo del río un verdadero caudal en oro, plata y piedras preciosas. Cuando tuvo lugar la invasión, para efectuar el enterramiento se cambió el curso de las aguas y luego se hizo que volviera a su cauce natural. Desde hace siglos se ha venido en busca de ese tesoro, pero sin que nadie haya tenido la fortuna de dar con él. Y es que en los documentos no se da indicio alguno respecto del lugar del escondite.

Lamentamos no poder llegar a Nápoles aquella noche, como había sido nuestro intento. Resolvimos quedarnos aquella noche en Salerno, a donde llegamos a las once de la noche.

En Pompeya, mi tía y yo dimos un paseo por entre las célebres ruinas.

¡Ojalá! hubiésemos dispuesto de más tiempo.

Se me ha dicho que la ciudad está siendo reconstruida, lo cual yo creo una desgracia, pues mucho de lo que allí viene haciéndose es más bien obra de vándalos que de arqueólogos. A pesar de todo, permanecimos allí unas cuatro horas y emprendimos de nuevo la marcha a casa de las seis de la tarde, por el peor de los caminos. Es imposible imaginarse el mal estado en que está y di gracias a Dios que Natasha no se ha-

llara conmigo entonces. «Auntie» comentó el hecho también, aunque abruptamente, pues el polvo no nos dejaba hablar. Tuvimos que detenernos en un pueblecito, cuyo nombre no quiero recordar, por tener que hacer un cambio en la batería. El viaje, hasta allí tuvo, además que hacerse con gran lentitud, debido al inmenso tránsito de carros y camiones de boeyes. Las últimas millas recorridas en completa oscuridad, tal que apenas veía mis manos ni la cara de «Auntie» que venía a mi lado.

Después de un día y medio de descanso en Nápoles, quisimos ver las más interesantes de la ciudad, pero en aquellos países el hombre propone y la realidad dispone. El Príncipe de Nápoles, Humberto, heredero del trono de Italia, se hallaba en la ciudad, y las calles de ésta, por tal motivo, se hallan intransitables, dado el gran gentío que las invade.

Mofuna la real persona habré vuelto a su casa y entonces, verá de Nápoles lo que me sea posible, y en el mismo día saldremos para Roma.

El fin de mi vocación se aproxima y de ello me alegro tanto como me alegraba de la aproximación de su comienzo. Y es que al terminar podré volver a ver a mi Natasha y volver a mi amada tarea.

Así, pues, como dije en gran autobiografía, en la cultura.



CHARLES MORTON

LA QUE
TODOS
LEEN



Y TODOS
PUEDEN
LEER

NOVELAS ESCOGIDAS

COLECCION PRINCESA

LA MÁS MORAL, AMENA E INTERESANTE DE CUANTAS SE PUBLICAN



OBRAS PUBLICADAS EN ESTA COLECCION

- | | |
|---|-------------------|
| Anita (la Hija de Aventureros), por M. Delly..... | (Décima edición) |
| El Rey de los Andes, por M. Delly..... | (Quinta edición) |
| Ruinas en flor, por Guy Chantepleure..... | (Sexta edición) |
| Amor que todo lo vence, por Juan de la Brète..... | (Sexta edición) |
| Los terrores de Lady Susana, por Clara de Chandeneux..... | (Segunda edición) |
| El sueño de Suzy, por Henri Ardel..... | (Segunda edición) |
| A los dieciocho años, por M. Alguoparse..... | (Agotada) |
| Rosa Perrin, por Alice Pujo..... | |
| Amor es vida, por M. Alanic..... | (Segunda edición) |
| La Profesora de Piano, por Florence O'Nall..... | (Segunda edición) |
| El mal paso, por Jacques des Gachons..... | |
| Kitty, por K. Tynan..... | |
| La Marquesita, por Dourliac..... | |
| Un cuento azul, por Henri Ardel..... | |
| Ninón, por Guy Wirta..... | (Segunda edición) |
| Silencio heroico, por Jean de la Brète..... | (Segunda edición) |
| Amada en el dolor, por René Star..... | |
| El Secreto de Kernic, por Paul Segonzac..... | (Segunda edición) |
| La Paloma de Rudsay-Manor, por M. Delly..... | |
| La doble farsa, por G. de Wailly..... | |
| El rey que tuvo un solo amor, por J. Laguna..... | (Segunda edición) |
| Hija de héroes, por M. Delly..... | |
| Doris, por Curtis Yorke..... | |
| Paulina, por G. de Wailly..... | |
| El crimen de un comediante, por Pierre Gourdon..... | |
| Hipócrita, por M. Delly..... | (Segunda edición) |
| Un grito en las tinieblas, por A. Flory..... | (Segunda edición) |
| La dama del castillo negro, por C. N. Williamson..... | (Segunda edición) |
| El juramento de Lucía, por G. de Wailly..... | |
| Todo llega, por Henri Ardel..... | |
| El misterio del Torreón, por De Buxy..... | |

Próximamente a aparecer: La casa de los ruiseñores, por M. Delly

y otras muchas en preparación

Tomos en 8.º, a ptas. 4 en rústica con vistosa
cubierta en colores, y pesetas 5'50 en tela



DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS

y en esta Administración previo envío de su importe en sellos de Correos o por giro postal
libre de todo gasto de envío

Por tierras de Hollywood

(De nuestro corresponsal exclusivo)

Thomas Pate chocó contra un auto que quedó destruido, matando el suyo sólo pe queños desperfectos.

Clara Bow de excursión en auto por las montañas rocosas fué a parar contra una roca, de donde salió sin conocimiento.

Patsy Ruth Miller, cuando termine su primera producción para Tiffany-Stahl, que será a fines de enero, disfrutará unas vacaciones que piensa pasar en Europa.

La Tiffany-Stahl, la nueva editora de grandes vuelos, está siendo el blanco de las antiguas y poderosas manufacturas que toman a su brazo avasalladora, pues la Tiffany-Stahl ha entrado este año en la producción con bríos insuperables.

Para que se dé perfecta cuenta de las ganas que tiene la Tiffany-Stahl de hacer el año, os diré que ya contratando a todos los artistas de fama que están en estreno. Por ahora ya tiene a Patsy Ruth Miller, la estrella durante tantos años de la Universal y Warner Brothers, a Antonio Moreno, nuestra compatriota, a Cláudio Windeor, que durante mucho tiempo ha estado a las órdenes de la Metro, a Sally Rand, artista de grandes promesas, según Carl B. de Mille, a Edjé Gribbin, un excelente actor noramericano, a Warner Baxter, el galán de la Paramount, a Buster Collier, bien conocido del público, y a Johnny Barron, compañero inseparable de Dolores Costello en muchas películas.

Contando ya con estos elementos de tanta valía, no hay duda de que no deje tranquilas a las poderosas manufacturas.

Florence Vidor, la ex esposa de King Vidor, el actual marido de Eleanor Boardman, ha dejado a un lado sus planes de hacer películas en Inglaterra y ha renovado su contrato con la Paramount por una año más. Pero su proyectado viaje a Europa no lo abandona, sino que le efectuará en mayo próximo.

A Janet Gayner y Charles Farrell se les vuelve a vez de nuevo por las calles de Hollywood muy amarielados.

Luis Fazenda está muy mejorada de las heridas que sufrió mientras filmaba una cinta, en la que cayó una bomba antes de tiempo, que explotó, causándole diversas heridas.

A Lew Cody no le deben haber salido muy bien las cuentas de una sociedad productora propia, cuando ahora ya está dispuesta a firmar con la Metro-Goldwyn un nuevo contrato, por cinco años, seguramente.

Reginald Denay quiere dejar las películas porque dice que desde hace tiempo la Universal le obliga a un tipo de argumentos que a él no le gustan y está al habla con una empresa india para trabajar en el teatro.

En los estudios de la Fox ha entrado un nuevo miembro. Este es nada menos que «Sultán», un caballo blanco de pura raza árabe.

«Sultán», blanco como la nieve, tiene unos hermosos ojos encarnados y será el

James Hill, durante las fiestas de Navidad y Año Nuevo se fué a Tin Juaná, un pueblo mejicano muy cerca de Los Angeles, donde se puede beber buen vino y «whisky», a desahucarse con los ejercicios que Jack Dempsey le dijo haría su nuevo caballo.

Al que decir tiene que constituyó esto acontecimiento del ex campeón la nota culminante de fin de año.

Dorothy Kitchen, desesperada de que no hacía nada importante en las películas, ha decidido cambiar su nombre por el de Nanny Brexel, y ya la tenemos con el nuevo



El señor Shaver, Director del Departamento Extranjero de la Paramount, acompañado de su hijo, a su llegada a Barcelona, es recibido por los señores Messer, Ponedel y Vidal, de la Paramount en España, y nuestro director señor Lafuente

primer caballo árabe que trabajará ante el lente.

A Corinne Griffith no le ha ido muy mal como productora independiente. Casi hace un año que se separó Corinne de la First National y sólo hizo una película, «El Jardín del Edén», que todavía no conoce el público, y le cuesta un dineral la cinta en cuestión. En vista de ésto, Corinne ha creído más conveniente volver a los estudios de Burbank y ha aceptado un contrato con la First National.

Los dos artistas más famosos de la Paramount han nacido en Brooklyn y son Clara Bow y Emil Janaling.

Si veis a Adolph Menjou en algún café, podéis asegurar que, a hora está bebiendo una soda de chocolate o comiéndose un dulce de melón. Ésto es lo que más le gusta.

nombre contratada por la Fox para el próximo film de Murnau «Los cuatro diablos».

Monte Blue, Rena Bush y Raquel Torres—ésta dice que es española, aunque puede ser mejicana— han salido en una compañía de veinte personas más a Sud América, en viaje de tres meses, para localizar una película. Este viaje tiene su poquillo de placer.

Ha vuelto a la pantalla, después de una ausencia de varios años, Virginia Pearson, que ha pasado a formar parte de las hermanas que capitanea Norma Shearer.

Norman Kerry hace días que anda muy meditando y sólo dice a los que le preguntan que se marcha de vacaciones a Europa. Las habladoras dicen que Norman marcha a Europa en busca de trabajo, pues se ha ido modado con la Universal que no le daba obras a su gusto.

UNA PELICULA VERDADERAMENTE
SENSACIONAL ES SIN DUDA



Hijos del DIVORCIO

Film Paramount

CLARA BOW y ESTHER RALSTON

La película más discutida y
comentada en las altas
esferas sociales

Una visión de lujo y ele-
gancia en cuyo fondo pal-
pita la más honda tragedia

Se proyecta estos
días con GRAN
EXITO en

Kursaal y Cataluña

Si es un film PARAMOUNT
es lo mejor del programa



DESDE HOLLYWOOD

GRETA NISSEN

Yo no sé por qué será pero confieso que cada vez que voy a Hollywood para lograr entrevistarme con una "estrella" parece que me acerco al mismísimo cielo. Porque, de verdad, aquello es un cielo,

esas muñequillas que se llaman Lillian Gish, Mary Pickford, Jean Crawford, Constance Talmadge... y otras, en fin, que el breve espacio de estas cuartillas me hace imposible nombrar. Allí actúan incluyendo en es-

tas! Aquello que como florado de delicia da sed, vestía la surtición Greta, que me dejaba las líneas undulantes de su divino cuerpo. Aquella cabellera ondulante que tiempo atrás llegaba a la cintura, habían trocado en un rizo aéreo que le daba un aspecto de juveniles proenz, muy en armonía con el destello de sus ojos; aquellos ojos claros que un abanico de pestañas osaban embellecerlos, me sonrieron he-
sévicos.

Le miré con admiración y de mis labios brotó una frase de encanto a su belleza.

Comenzamos hablando de ella, de sus inclinaciones, de sus aficiones, algo también de su patria, de esa pálida Suecia, de líneas nobiliter un sencilla e interesante.

Greta Nissen es aficionadísima a los deportes y por lo que me dijo me gustó que sus aficiones preferidas eran la natación, la hipica, el tennis y un destello la velocidad.

—Cuanto me gusta— No hay emoción que me haga más feliz que conducir un coche a la velocidad de ochenta millas por hora. Eso de estar sentada frente al volante, con los ojos fijos en la carretera y contemplar cómo ésta pasa dando la sensación de que es ella y no nosotros los que corremos, es magnífico.

—¿Pero no tiene usted miedo?—pregunté asombrado.

—¿Miedo, de qué?—replicó con sorpresa.

—De volcar, de estrellarse, de precipitarse en una curva por un barranco.

—¿Oh, no señor!

—¿Cree usted que no puede sucederle?

No es que no pueda sucederme. Dios no lo quiera, sólo que cuando conduzco, yo me parece imposible.

—¿Es usted muy hábil?

—¡Bah, regular! Lo que sucede es que tengo gran confianza en mí misma.

—¿No es nerviosa?

—Creo que sí, por lo menos así me lo han dicho; pero sé dominarme. ¡Los de mí país poseemos gran dominio de nuestra voluntad!

—Mucha sangre fría, ¿verdad?

—Sí, eso mismo.

—¿Y la natación?

—¡Ah, la natación! Considero que las mujeres deberían practicar ese deporte como el más eficaz para conservar la línea.

—¿Trece usted?

—Sin ninguna duda! Los movimientos son rápidos, no hay violencia, al propio tiempo que como trabajan por igual todos los músculos; el desarrollo de ellas es proporcional y armónico. Yo se lo aconsejo a todas las que tengan interés en conservar la elegancia de sus líneas, a toda mujer que guste de agrandar al hombre. ¿Acaso no tengo razón?

—¿Quién lo duda! A los hombres me gusta la mujer así, como...

Me callé. ¡Pero qué continuo si en los ojos de Greta leí un amistoso reguño!...

Halldamos después de cinematografía. Ella siente un verdadero cariño hacia el arte siendo que le ha dado lugar a ver realizadas sus aficiones artísticas y a él consagra toda su sensibilidad, pues considera que es lo mejor.

(Continúa en la pág. veintidós)



GRETA NISSEN, nueva estrella de la Fox

pero un cielo fantástico donde serafines y querubines pululan por deleitar. Donde los ámbitos de su genuina belleza.

Ese lugar paradisíaco, donde Eva es nuestra sugestionada con todos los elementos que constituyen la belleza, es para mí motivo de obsesión. La primavera tie sin estar en aquel vergel maravilloso que fascina con sus gruyas flores, que separe sutilísima aroma, que deja entrever en el uñis de sus brotes la rica esencia de la dicha.

Para mí es punto mance que imposte trasladarme a ese lugar donde e hechizo ha sentido con reales, sin sentirme adalrada ante la contemplación de belleza tanta.

• Allí viven las herolmas de la pantalla.

piéndida belleza con corte aombrosa que el mundo admira y allí voy yo, insignificante molécula que mi admiración agita, en busca de una de sus figuritas adorables que me permita molestarla unos minutos, que yo desee sean largos, muy largos para contemplarla con fruición mientras ella me complazco.

Las muchas simpatías con que encara Greta Nissen, hicieron que más veces se dirigiera hasta ella.

Solicitó asistencia, que no es tan fácil como parece conseguir intervenir a las rufiantes estrellas del séptimo arte, y obtuve permiso para, en determinado fecha, presentarme a ella.

¡Qué bien me recibió! La hermosísima

SIGUE TRIUNFANDO

EN LOS
ELEGANTES
SALONES

COLISEVM Y CAPITOL

EL FILM TITAN FOX

Amanecer

AURORA DE UNA NUEVA ERA CINEMATOGRAFICA
Poema de dos almas, basado en la novela de Sudermann, "DIE REISE NACH TILSIT"

Innovadora concepción del famoso director alemán F. W. MURNAU
Interpretada por los gloriosos artistas

George O'Brien - Janet Gaynor



Rutilante sol que en sus fulgores nos trae un arte nuevo, emotivo e intenso

LA ELEVACIÓN DEL CINE A LA CATEGORÍA DE ARTE

Lo más sorprendente, emocionante y espectacular de la nueva escuela cinematográfica

Exclusiva: HISPANO FOXFILM, S. A. E. - Valencia, 280 - Barcelona

El Mundo de la Cinematografía

OLIVE THOMAS Y CAPITOL

Con la película «El demonio y la carne», los locales que la han proyectado, la casa productora y los artistas que la interpretan han añadido un nuevo trazo a los nombres que el cine consiguiera.

En «El demonio y la carne» una de las cintas en que el conflicto sentimental está mejor tratado y en la que el espectador llega a seguirlo con interés cada vez mayor. Quizá lo que más ayuda a este interés es la interpretación de los artistas a los que les fueron confiados los principales papeles. John Gilbert está como siempre, a la altura que corresponde a su bien conquistada fama y Greta Garbo y Lars Hansen, éste último actuando por primera vez en nuestras pantallas, realizan una labor que les conquistará muchos y sinceros admiradores, siendo el mejor de todos Lars Hansen.

La presentación buena como en todas las películas de la Metro y la fotografía clarísima e impecable.

«AMANEZCER».—La casa Fox nos está presentando este año una serie de cintas a cual más interesante y mejor presentada. Ayer fué «El precio de la gloria» y «El séptimo cielo», las dos cintas que nos dejaron maravillados cada una por su estilo y admirable técnica y hoy es la maravilla del arte cinematográfico «Amanecer», la que nos hace comprender y ver y comprender que realmente el Cinematógrafo es verdaderamente el séptimo arte.

En esta película la Fox ha seguido la ruta trazada por ella misma en «El séptimo cielo» y que anteriormente habían ya iniciado con «Houraria a tu madre», y la Hollywood con el «Virgo rojo», es decir que se ha impuesto la tarea de realizar sus películas a base de argumentos humanos y sencillos sin grandes complicaciones sentimentales y basados en lo que la vida es realmente y no en lo que ficticiamente en películas, dramas y comedias nos han querido hacer ver los autores y productores de films. Esta iniciativa que hace años se lleva a cabo entre la afición parece que ahora gracias al mayor refinamiento y más exquisito gusto del espectador ha obtenido por parte de éste un éxito tanto más justo y merecido cuanto era la aspección de las casas que se esfuerzan en hacer estas maravillas del arte del silencio es dignificar el Cinematógrafo y hacer de él un arte digno compañero de los demás.

El argumento de «Amanecer», sencillísimo, se limita a narrar gráficamente la trayectoria de una mujer de ciudad coqueta y perversa sobre el hombre rudo del campo demostrando por el hecho y la fortitud de la ciudad, influencia que le arrastra casi hasta el crimen, del que logra escapar merced al cariño y al amor de su esposa, mujer pura y abnegada. El conflicto senti-

mental, como se habrá podido apreciar por este breve resumen de su argumento, no puede ser ni más sencillo ni más humano, pero es tal la fuerza interpretativa y la realidad con que vivan sus respectivos pa-



Yvonne Decca, La Princesita Titina

pelos Janez Gaylor y George O'Brien que, gracias al realismo del argumento y al trabajo de los intérpretes citados, hacen de la obra que, ya de por sí por su verismo sería un éxito, alcance un triunfo que sólo las grandes obras de arte logran alcanzar.

El añadido a estas dos grandes cualidades apuntadas una dirección técnica deparadísima, en la que sobresalen dos o tres efectos de luz y trucos nuevos jamás empleados, nos explicaremos fácilmente que las proyecciones de esta cinta sean un éxito rotundo y definitivo, y que el público gracias a los esfuerzos de esas casas que luchan por dignificar el séptimo arte, vayan entrando gustosamente en la modalidad de las grandes y verdaderas obras de arte. F. W. Murnau, el genial realizador de «Fausto», ha demostrado nuevamente su gran valía y a abierto una nueva y espléndida era en la historia de la cinematografía.

Los títulos de Herrera de Miguel, ajustados al ambiente y acordes con la cinta, como sale el hombre. En resumen, es esta una cinta grande, de esas que todo el mundo, lo mismo los inteligentes que los profanos en cinematografía, clasificamos de verdadero monumento artístico del arte silencioso.

Y para terminar, señores permitidme felicitar efusivamente a la casa Fox por tener bajo sus órdenes a directores y actores capaces de realizar esas maravillas cinematográficas.

Junto con la cinta anteriormente reseñada estrenaron estos dos locales otra película de la casa Fox titulada «Mojas», en la que la deliciosa Olive Bowden y el simpático Laurence Gray, realizan una bonita comedia.

KURSAAL Y CATALUÑA

Después del éxito de las películas del programa Verdagner «La confidente del Palacio» y «El preso de las trincheras», estos locales estrenaron también con licencia concedida por parte del respetable, dos cintas dignas de los artistas que la interpretan y de los locales en que se proyectan, son estas: «Una aventura en el metro», de First National, con Dorothy Mackall y Jack Mullan y un precioso drama de la Paramount titulado «Hijos del divorcio», con Clara Bow, Esther Halston y Einar Hansen.

Desde hace largo tiempo se observa en los productores americanos una tendencia, eticitable por cierto, a presentar los inconvenientes y desgracias a que suele dar origen el divorcio, de las cuales indolentemente son víctimas los hijos habidos durante el matrimonio.

La cinta que nos ocupa viene a ser el colofón que corona los esfuerzos de los productores y que nos relata con gran verismo las desgracias y conflictos morales en que se ven envueltos los hijos de los matrimonios divorciados. En, en suma, una bella cinta que causará gran impresión en todo aquel que la vea, pues su argumento es simpático y maravilloso, pues lucha contra una tendencia perniciosas y mal vista, incluso, en los países en que el divorcio está considerado como cosa corriente y natural, pero en donde se han cometido tantas abusos que es preciso luchar contra él con a costa de la autenticidad y apociedad de los naturales del país.

PATHE CINEMA, PATHE PALACE, SALÓN REINA VICTORIA Y MIRIA. Estrenaron estos locales «Abajo los solteros», con Nina Varna y Charles Lincoln y «Dancing», de la Federación Cinematográfica Latina, primera cinta que esta casa nos presenta en la actual temporada y que está interpretada por Mirella Alhanf, Sandra Milovanoff y Alfonso Pyslanof. JUNIOR.

LA PENA NORMA SHEARER

ante la próxima visita de la deliciosa artista

NORMA SHEARER

a nuestra ciudad, se apresura a invitar a los amantes del Séptimo Arte a engrosar las filas de nuestra Agrupación

Enviar solicitud a Peña Norma Shearer. Calle Jerusalén, 11. Barcelona

UCE

Perseo Film

UCE

*presentará en breve
la superproducción española*

La Hermana San Sulpicio

*según la célebre novela de
ARMANDO PALACIO VALDES*

*

DIRECTOR:

Florian Rey

INTERPRETES:

*Imperio Argentina
y Ricardo Núñez*

DISTRIBUIDA POR

UCE

Apodaca, 9 - MADRID

...Y el chocolate espeso

HAY dos maneras diversas de ir echando los capítulos a ese tema en rítmica denominación "Vida". En una de ellas, adorablemente sencilla y llena de laprovistas encantos y sorpresas, la de bailar al son que los demás tocan. Para decantarse hacia este lado del vivir, no precisa esfuerzo alguno. Basta con qué, en cuanto amam la orquesta, sepá una buscar unos brazos en que colgar pláres, unos ojos más o menos ambrosos o transparentes en que mirarse y unos labios muy bermejos y fríasnticos en que embriagarse y lo demás, lo completa el ritmo, la cadencia, la armonía, el ambiente. Así, de ser conformidad, se divierte uno mucho; la danza es continua, la vida un soplo, el caminar un vuelo y el reír, sencillamente púdial suspendido sobre penas, angustias y zozobras, por que siempre hay alguien de buen humor dispuesto a darle al hombro o al saxofón.

No es tan llana y agradable la otra manera de ir borrando días y sumando años. Quiero referirme, naturalmente, a la de bailar al son que a uno le placen, al ritmo que más dulcemente le adormecen. Pero, en cuanto a la vida no es tan aneja, tan varia de este lado, si se baila menos, es innegable que cuando más el placer, que se baila más a gusto. El deleite es más trivial, más espaciado, pero mucho más intenso. Y sobre todo, no se corre el peligro de convertirse uno en muñeco mecánico para divertír a los demás.

Y dicho queda, por la forma y por el fondo es que me expresen, que yo crea pertenecer a estos últimos. Es decir: que no me he en bailar la gupesta, que el sólo hecho de tocar, sino el bello, la composición, cuando ésta se adapta a mis gustos y a mis maneras. Ahora, desde hace unas semanas, maestros y maestras están dándome al " jazz " de la literatura cinematográfica y como la música suena agradablemente a mis oídos, me dispongo a bailar. Solo o con pareja, me es igual. Desde que aprendí la zarzuela, la danza de la independencia individual, cuando no tengo con quien bailar, bailo conmigo mismo, sin preocuparme de lo que hacen los demás. Y sabido es que, el que baila solo es el que mejor se entiende.

Pero, según parece, alguien me ha contradicho a mí con un bombó y dijo que le oía, se ha propuesto arrancarme acuerdos que no están ni en mi escala sifáfrica, ni puedo registrarlos en la similitud y precisa conciencia de mi diáspora.

Se han empeñado en convertirme, poco menos que en un defensor de la literatura cursé, sensiblera y ridícula de las películas, y por ahí al que no pasa. Ni la he defendido nunca, ni pueden liberar a mis nervios, en cuanto se proyecta, sobre el blanco lienzo.

Razonemos y deduzcamos, que por algo nos pusieron algo más que el cuerpo cabellado un poco más arriba de los hombros.

Afirmar que "la literatura y la pantalla se necesitan y se completan" (con mis palabras del Ateneo), es admitir un hecho claro, real y dolorosamente incuestionable. Convertir esta afirmación, esta constatación de una realidad, en una bandera ideológica, sería otra cosa muy distinta. Y esto es precisamente lo que no admito es me cuelgue como zambomba. Yo destaqué una realidad, una necesidad especular, no exalté su bondad, y no es lo mismo.

Prosigamos.

Si la literatura, cinematográficamente hablando, quiere decir "trabaja", esta manera de aclarar lo que es la pantalla oscura, es una confesión táctica de impotencia expresiva del arte silente. Lógicamente, pues, cuantos menos títulos precisen para el desarrollo de una clara, mayor contenido dramático habremos de reconocer en ella.

¿Está bien claro esto? Pues exactamente dije en mi conferencia tan ruidosa y llevada por los de arriba y por los de abajo, por los de el lado y por los de enfrente y tan precipitadamente juzgada por casi todos.

Y no puedo insistir más sobre este pun-

tuando con la paciencia del pífico que un día u otro dará a cada cual su merecido.

LAURA BRUNET

GRETA NISSEN

Continuación de la página diez y nueve

—La cinematografía recorre triunfal el mundo entero pero creo yo que lo de ser solista mucho más grande que lo que es en la actualidad.

—¿Puede usted algo ahora?

—Sí, acabo de un film de Metro Goldwyn, por cierto muy interesante.



Thelma Todd se ha caído. ¿No hay nadie que vaya a recogerla?

ta. Las palabras me sofocan, me molestan, en la pantalla y fuera de ella.

Continuemos en nuestras disquisiciones.

Si literatura quiere decir escribir bien aquellos títulos, adaptar de una manera racional la palabra escrita al dinamismo cinematográfico, cuanto más literaria, cuanto más correcta sean estos, mejor.

¿Queda también lo suficiente claro este concepto? Pues que lo lean los malos conocedores, que forman legión, ya que para ellos ha sido escrito.

Si literatura quiere decir valerse de palabras clásicas en el fondo y en la forma de aliviar los argumentos y montar los actos, esta le es tan necesaria al cine, que sólo ella se podría vivir.

Hemos razonado y analizado aquello que jamás creímos vernos obligado a analizar y razonar. Hemos ya demostrado que no somos partidarios de esa literatura pelliculesca, vacía con el sentido común y con la gramática y que seguiremos continuamente la presentación de una guerra circunvalada en el Juizado de la Lógica contra el perpetrador de los desastrosos literarios que en la pantalla se cometen, valiéndose de la oscuridad, de la ausencia del autor y

—¿Y le gusta Hollywood?

—Mucho!

—¿Mucho, mucho?

—Mucho, sí, señor.

—Acaso...

—(Amores?)...

—Sí, ¿por qué no?— inquirí yo; pero ella, evadiendo la respuesta, contestó:

—¡Beb, no hablemos de eso! El amor es el objetivo de la humanidad, ¿comprendo? Tanto o temprano todos llegamos a amar.

¿Qué linda estaba en aquel momento! Encorrué los ojos, contráidos ligeramente los labios por los que asomaba el nitido marfil de sus dientes, mostrándome a mi curiosidad la esbelta línea de una pantorrilla escarpada. Greta Nissen estaba encantadora y cuando iba a decirselo, cuando iba a expresarle mi gratitud por su acogida y mi admiración por su belleza, el timbre del teléfono con su repiqueteo trinitario cortó nuestra conversación que ya no podíamos continuar.

Ea llamaban con urgencia; le rogué que me señalara otro día para poder expresarle mi gratitud y satisfacéme de haberlo conseguido abandonando aquella casa donde la estupendísima Greta Nissen tiene su cotija.

NEVOT

**NUUESTRO
CONCURSO**

Gazapos pelicularos

EL BANDIDO DE LA SIERRA. — Aparece una escena en la que el bandido (Santiago Artigas), cae a Fuencaball (María Luz Callejo), de poder de los gitanos, quienes se quedan como viendo visiones, con la boca abierta y un palmo de narices y exteriorizando el estupor y el espanto (pues iban solos), ante la hazaña del bandido. ¡Vaya arroyo y valentía! Pero, en tal ocasión y en dicha escena misma, aparece también un individuo que presencia muy tranquilamente el suceso, sin inmutarse por nada, y entendiendo que si se trata de un artista podría haberlo hecho refinar el Director, y si de un artista, debieron haberle dado la espada para espantarlo, pues le correspondía reflejar sobresalto y temer. He dicho. — M. M. F., Cádiz. (Este gazapo lo recibimos ilustrado con pintorescas dibujos que revelan una buena predisposición de su autor, a quien le da una pincelada de admiración al arte de Xandará y Bugará. ¡Muy bien, hombre! ¡Adelante! — (N. de la R.)

LOS CUATRO JINETES DEL APOCALIPSIS. — Bueno. Aquí pasa una cosa muy singular, pues no crea que tenga plural el pecado. El pecado de Julio, mira, sin antequeda, desde el oscillo, como se acerca el ene malga, y cuando éste está ya entrando en la fortaleza se le ocurre mirarlo utilizando unos gemelos de campaña. En mi tierra le dicen a esto: un burro muerto le cobada al esbozo. — M. M. F., Cádiz. (También este gazapo viene ilustrado y hay que ver las grandes caricaturas de Rodolfo Valentino,

Norma Talmadge, Lily Damita, etc., que dibuja con chispa su autor. Nada, amigo, lo dicho; échese de cabeza a la caricatura que hallará algo en su porvenir, pero escójala un buen maestro. — (N. de la R.)

EL FRESCO DE LAS TRINCHERAS. — Sydney Chaplin, en una bodega hacen de las sayas y mangas y espírolo de la Ley uscan. ¡Abi se muda la que se aprovecha el pillín! Mañosamente pone en comunicación el interior de un barril de cerveza con un jarro y este de aquel un chorro amarillito, hermoso, rubio, más rico que el oro, y el jarro, como si fuese un canchón, se llena de la del barril y se lo vacía Chaplin una y otra vez, muchas veces en el bueho; pero quiere que sus ropas, como muy allegadas a su persona, participen también de la espedición y jarro tras jarro echa cerveza y más cerveza a los bolsillos de la americana, del chaleco, de los pantalones que no dicen nunca bastante y luego por encima de ellos, hasta que cuando, y por no abusar, tapa la brecha a herida que hizo al barril y entonces... ¡oh! ¡oh! tiene todo el vestido completamente seco... ¡Por respeto a la Ley uscan! M. M. F., Cádiz.

EL HIJO PRÓDIGO. — Cuando la ira de Dios destruye el templo del ídolo, se ven caer los rayos sobre el templo y fluyen fuego, espectáculo apocalíptico!, y cuando se termina el castigo, se advierte a la vez, en la penumbra, una ruedecita de fuegos artificiales que todavía rueda, pero apagada. He ahí un caso en que la luz oculta el artilugio y las tinieblas descubren la verdad. Creo que el que ha dirigido esta película estaría mejor quemando castillos de fuegos artificiales que dirigiendo superproducciones. — R. L. S., Alicante.

DON Q. HIJO DEL ZURRO. — Admirador como soy de Douglas, he pasado un gusto mayúsculo viendo la proyección de esta película, pues en la última parte don Sebastián mata al Conde de Chipre y acusan a Douglas de este asesinato, quien entonces se suicida, clavándose un puñal, y cae al agua... pero, afortunadamente, sale en seguida del agua, curado de la puñalada, sin daño algu-

no. ¡Vaya, que esas bromas tan pesadas no debería de permitirlos la censura! — R. A. R., Castellón del Val de.

LOS MOSQUETEROS DE LA ALEGRIA. — Gustavo, para ir en busca del tercer accionista a que le firme un voto, tiene que atravesar a nada una distancia de unos cincuenta metros y lo efectúa. No obstante, al encontrarse con dicho accionista saca del bolsillo un papel y lo entrega completamente seco para que lo firme. ¿Llevaba el bolsillo acorazado para que no se mojasen el papellito? Luego, de regreso, se echa otra vez al agua y llega al lado opuesto con las ropas... ¡cbo resaca! no señor, más resaca que la Ley usca. — A. M. S., San Adrián del Besós.

EL PRECIO DE LA GLORIA. — El padre de Charmaine (Dolores del Río) se presenta al capitán Plagg (Victor Me. Lancia) exigiendo dote que se cobra con su hija, más la indemnización de 500 libras, por que según denuncia él, ha abusado de su hija; pero éste se fiere que valer de un tercio para que le sirva de intérprete, pues el capitán no lo entiende... y el caso es que con la simpatísima Charmaine se entendía perfectamente. A no ser que ella hablara también el inglés o que el capitán se hiciera el gallego del cuento.

- Te quiero más que a mi padre.
- Buena...
- Te quiero más que a mi madre.
- Buena, hombre!
- Dame un duro.
- ¡No te entiendo!

B. P. M., Valencia

FEBRER & BLAY

**Pintura - Decoración
Industria del anuncio**

CARTELERAS LUMINOSAS CIRCULANTES POR LA VIA PUBLICA. CARROZAS ADORNADAS ARTISTICAMENTE. CARTELERAS DE 24 HOJAS EN PAPER Y TELA. SI LUEGAN AL GLENO SOBRE MADERA PARA VESTIBULOS, TILAS, TAPIEROS Y CUADROS DE ANUNCIO. MATERIAL DE ENVOLVO PARA PROVINCIAS. MODELOS INEDITOS PARA CADA ASUNTO Y CLIENTE.

PIDAN GRATIS BOCHETOS Y PRESUPUESTOS

Carrosas para Carnaval

Oficinas y Talleres:
PASAJE DE LA PAZ, 3 - Tel. 4903
BARCELONA



Reservados los
SEÑORAS
La originalidad y el
buen gusto de las
modas de temporada
de la
MAISON BERMAINE
S. PUERTAFERRISA, 6

Peluquería de Señoras
ANTONIO VILA
Masaje, Manicura, Depilación de
las cejas, Champú, Ondulación
(Marcel y permanente), Tintura
Henné a 12 pesetas aplicación.
SANTO DOMINGO, 15, y SAN
PEDRO MARTIR, 50
Teléfono 1975 G. :: GRACIA



Depilatorio BOB
Suprime el vello rápido y
suavemente
No irrita el cutis
PTAS. 3 EL FRASCO
en Perfumerías y Droguerías

Nuestro concurso

Gazapos peliculeros

En la vida hay momentos de importancia, y cuando uno de los mejores momentos es cinematográfico, por supuesto, nada como que a punto de salir en la pantalla se diga: "¡Gazapos peliculeros!"

...Tales expresiones, y disculpas por no ser un momento cinematográfico, y a la vez agridulces, son bastante comunes en la vida cotidiana, y a veces cuando uno se encuentra en una situación de este tipo, como la que se presenta en el presente concurso, se le ocurre decir: "¡Gazapos peliculeros!"

BASES

Toda esta oferta será presentada con el objeto de proporcionar a los participantes el más alto grado de satisfacción y asegurarles un premio de honor y distinción en el momento de la adjudicación.

En la realización del presente concurso, se tendrán en cuenta los siguientes aspectos: a) la calidad de los trabajos presentados; b) la originalidad de los mismos; c) la claridad de los mismos; d) la facilidad de su comprensión.

PREMIOS

El ganador del presente concurso recibirá un premio en efectivo de 100.000 pesetas, y un diploma de honor y distinción. El segundo y tercer premio serán de 50.000 y 25.000 pesetas, respectivamente, y un diploma de honor y distinción.

CONCURSO DE GAZAPOS PELICULEROS

D. _____ habitante en _____

Provincia de _____ calle _____ núm. _____

Este _____ desea _____ remitir para el concurso, y de acuerdo con las bases publicadas, el gazapo de su película que es como sigue:

CALVICIE

Por su eficacia única e insuperable. USE SIEMPRE

Vegetal Andino

Si tiene buen pelo, para conservarlo, que es un tesoro. Si tiene caspa (causa principal de la calvicie), para extirparla radicalmente, porque limpia y antiseptiza el cuero cabelludo. Si se le cae el pelo o está débil, porque vigoriza y fortifica la raíz, tonificándola convenientemente. Si está calvo, para crecer y renacer el pelo sin fracasar nunca, porque estimula el bulbo piloso, activando la proliferación de las células.

No olvide VEGETAL ANDINO. — Venta en todas partes. — Si no lo encuentra en su localidad, dirijase al depósito: FERNANDO, 41. - BARCELONA

Concesionario exclusivo para todas las Repúblicas Hispano-Americanas
EXPORTADORA CEBRA, S. A. Catebría, 114 BARCELONA

Gaumont

Gaumont

LAS SELECCIONES
GAUMONT

"DIAMANTE AZUL"

Presentan

EL INGENIOSO HIDALGO

Don Quijote de la Mancha

Polladium Film - Selección Himalaya Film



Cuidadísima y fiel evocación de las más célebres aventuras del caballero de la triste figura y de su fiel escudero

SANCHO PANZA

Creados por el príncipe de las letras españolas
MIGUEL DE CERVANTES

Su próximo ESTRENO constituirá uno de los más clamorosos éxitos que registran los anales de la cinematografía